

Regent's University Library



32101 063801979

Library of



Princeton University.

Presented by

CLIFFORD N. CARVER
CLASS OF 1913



Ex Libris

Clifford Nickels Carver

June 1913



AÑO II

BARCELONA, 1904

NÚM. 1

PERSEVERANDO

LOS editores de la REVISTA IBÉRICA DE EXLIBRIS, al emprender la publicación de este segundo volumen, no pueden menos que felicitarse del éxito obtenido durante la publicación del primero. ¶ De todas partes han llegado plácemes á esta Redacción. Nuestros amigos de la Península Hispánica hanse mostrado entusiastas de la empresa y han aportado á ella su valioso concurso que sinceramente les agradecemos. Ellos habrán, sin duda, reconocido en nosotros una tendencia laudable á impulsar nuestro comercio intelectual con los países de superior cultura; por esta razón confiamos en que su apoyo no habrá de faltarnos tampoco en lo sucesivo. ¶ Del extranjero también han llegado frases de encomio hasta nosotros. Con exageración asaz visible, alguien ha pretendido atribuirnos un lugar de prelación entre las publicaciones similares á la nuestra, acabando por expresar sus temores de que la REVISTA IBÉRICA DE EXLIBRIS, dada la munificencia con que empezó á publicarse, no pudiera sostenerse por mucho tiempo á igual grado de esplendor editorial. ¶ En cuanto á esto último, si realmente es cierto que pusimos atención espe-

cial en aunar para nuestra REVISTA una serie de elementos que le aseguran un conjunto lo más artístico posible, también lo es que no hemos variado de criterio y que persistiremos dentro de lo que á nuestro esfuerzo sea dable, en sostener y aun en mejorar, si cabe, la publicación.

¶ La finalidad que perseguimos quedó expuesta en la primera página del volumen de 1903: promover la creación de marcas de biblioteca como medio indirecto de propagar el amor al Libro, no tan extendido entre nosotros como fuera de desear. Cuando el título de bibliófilo deje de ser una distinción á favor de unos pocos, y cuando el culto del libro haya penetrado en mayor ó menor proporción todas las esferas sociales, es de creer que el nivel de la cultura general en nuestra península habrá ascendido y no se nos considerará tan distanciados del perfeccionamiento intelectual que han conseguido otros países. ¶ Por nuestra parte, nos sentimos impulsados en la realización de nuestra obra por varias otras consideraciones, que hacen visible el propósito que abrigamos desde un principio de prescindir, como editores, de toda idea de lucro. Hemos tratado de lograr que, una vez al menos, en una empresa cuya finalidad es el Arte, no fuera indispensable ponerse de acuerdo con las exigencias del tanto por ciento. Hemos querido tener la satisfacción, si se nos permite expresarnos así, de poner á contribución los medios con que cuentan las artes gráficas de Cataluña y que no cuidan de utilizar y proteger quienes pudieran y debieran. Y por fin, como patriotas, queremos protestar por nuestra cuenta de la frecuente aplicación que se hace tratando de España del intencionado verso de Shakespeare: ⁽¹⁾

Something is rotten in the state of Denmark.

(1) Hamlet, act. I, esc. IV.

LA REDACCIÓN.



[I, n.º 334]

José Triadó, = Barcelona

Exlibris de la Real Academia Española



A utilizado, la Biblioteca de la Real Academia Española los dos exlibris reproducidos en el presente número. Se encuentran empleados indistintamente en los libros adquiridos hasta la mitad del siglo pasado, hallándose en mayor número de ejemplares el de tamaño reducido.

Su mérito artístico es escaso: carecen de la indicación de ser exlibris, y el grabado se limita á reproducir el blasón de la Academia: el crisol puesto al fuego, el lema "*Limpia, fija y da esplendor*", y las ramas

de roble y azucena que, enlazadas, simbolizan la autoridad para sostener la pureza del idioma. En la actualidad los volúmenes con que se aumenta esta biblioteca carecen de exlibris; fuera de desear que Corporación donde se rinde culto á los libros acordara señalar los suyos con una marca en que campearan sus enseñas con mayor fortuna para la estética que en los imperfectos grabados en madera, cuya reproducción ofrecemos á nuestros lectores.

MANUEL CONROTTE



De la Real Academia Española.

[I, n.º 538]

Madrid



[I, n.º 539]

La Real Academia Española de la Lengua fué fundada en 1713; debe su origen á la protección de Felipe V y á la iniciativa del marqués de Villena, su primer direc-

tor. Por decreto de 10 de Marzo de 1847 se le dieron nuevos estatutos, y por el de 20 de Agosto de 1859 los que ahora rigen. Consta de 36 académicos de número, domicilia-

dos en Madrid, de 24 correspondientes españoles, que lo están fuera de la corte, y de honorarios y correspondientes extranjeros, cuyo número no es fijo. ¶ Su objeto más especial es el estudio de la lengua; publicar el *Diccionario*, la *Gramática*, y libros clásicos, y recomendar pensar y estimular á las personas que se dediquen al cultivo de conocimientos propios de la índole de dicho instituto. ¶ Entre los trabajos literarios

que ha publicado merecen especial mención el *Quijote*; *La Vida de Cervantes* y el *Diccionario de Autoridades*; el *Diccionario de la Lengua*; la *Gramática*, y el *Compendio y Epítome* de la misma; el *Prontuario de ortografía*; el *Fuero Juzgo*; el *Fuero de Avilés*; *La Araucana*, de Alonso de Ercilla; las *Farsas y Eglogas*, de Lucas Fernández; las *Comedias escogidas*, de Alarcón, de Calderón, etc.

Dr. Ernesto do Canto

(Plancha n.º 1 [I, n.º 136])

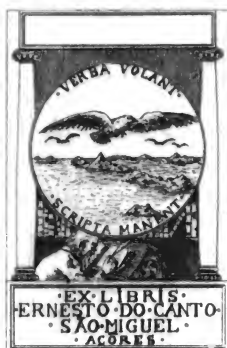


bello exlibris, que hoje publica a REVISTA IBÉRICA D'EXLIBRIS, pertenceu ao Dr. Ernesto do Canto, michaelense illustre, que, pelo nascimento, pelo saber, pelas excepcionaes qualidades de carácter e de coração e pelo muito amor que dedicou á terra da sua naturalidade, occupou um lugar distincto entre os portuguezes illustres do seculo XIX. ¶ Nasceu em 12 de Dezembro de 1831, nas Prestes, propriedade que possuia nas cercanias de Ponta Delgada, e n'essa mesma propriedade veio a fallecer em 21 de Agosto de 1900. A sua vida foi toda votada ao estudo e ao bem. ¶ Indo, muito novo, frequentar a Universidade de Coimbra, onde concluiu com louvor a sua formação em philosophia, regressou a sua casa para entregar-se só aos livros e aos estudos, sem outra ambição mais do que levantar um perduravel monumento á sua terra. E assim o fez, publicando o *Archivo*

dos Açores, que fazia imprimir em sua propria casa, e distribuia gratuitamente. ¶ Este magnifico repository de tudo quanto registra a historia relativamente aos Açores, vive na tradição, ou é comprovado por documentos existentes nos cartórios e bibliothecas, tudo ali existe archivado nos preciosos 12 volumes que conta aquella publicação. Mas, a par d'este trabalho, outros muitos deu á estampa sobre importantes questões historicas, geographicas, bibliographicas e scientificas. ¶ Possuia valiosissima bibliotheca, com grande cópia d'autographos e documentos de toda a ordem, que generosamente legou á municipalidade de Ponta Delgada, e fórma hoje a Bibliotheca publica da cidade. ¶ O seu exlibris, obra do notavel artista francez Borrel, é allegorico ao archipelago dos Açores, cujas sete ilhas se vêem surgir das aguas, pairando sobre ellas os Açores, d'onde lhes proveio o nome.

ADOLPHO LOUREIRO

Lisboa



Exlibris de Ernesto do Canto, de San Miguel (Azores-Portugal)

Grabado por Borrel

Reimpresión con la plancha original

Barcelona, 1904



REVISTA IBÉRICA DE EXLIBRIS

Plancha n.º 1

Digitized by Google

Multiformidad del Exlibris

Al señor don Manuel Conrotte

SEGURAMENTE recordará usted las conversaciones que durante mi última permanencia en Madrid sostuvimos sobre exlibrismo, y si es así, poco le sorprenderá que el último de todos, me atreva á tomar la pluma para meterme en contiendas que se avienen poco con las normales ocupaciones del que usa por toda arma el pincel. Propias son estas lides del literato ó del publicista, pero al fin debía tocarme á mí meterme en ellas, trocando por el pincel la pluma y dar con mal contenidas pretensiones de pequeño intelectual estas mal bordeadas cuartillas á los cuatro vientos de la publicidad. El artículo por usted publicado en el n.º 3 de la REVISTA IBÉRICA DE EXLIBRIS, con el evidente propósito de oponer un dique á la manía del insano coleccionismo ahora que es tiempo todavía, merece un aplauso, pues su intención es buena y todavía mejor la doctrina en él defendida. Indudablemente que en buen exlibrismo se debe sustentar la teoría por usted expuesta del "exlibris único". Así lo hemos comprendido y así lo practicaremos, siempre que á ocasión nos venga, en nuestro pequeño rincón desde donde seguimos el movimiento exlibristico ibérico. Pero como toda regla general tiene sus excepciones, y usted, con clara percepción y despierto siempre á la realidad, ha sabido presentarlas, voy

á ver si me es posible apoyar en los mismos principios que sirven de base á su artículo, algunas consideraciones en pro del Exlibris multiforme. Hase dicho ante todo, que el exlibris, significando amor al libro, es un signo de cultura intelectual, y á esto me atengo para seguir creyendo en la conveniencia de su popularidad. Es muy cierto que se da el caso de quien posea un exlibris y carezca de libros, lo que, lejos de ser para mí un pecado, constituye tal vez el primer estímulo que pueda inclinar á la formación de una biblioteca. Quien tenga exlibris no tardará en quererlo justificar, adaptándolo á las guardas de algún volumen. Y no se diga en

F. RIERA G



**Ex
Libris**

[I, n.º 540]

C. Cornet. Barcelona

afán de producción que algunos considerarán insano, tiene su perfecta razón de ser en nuestros tiempos. El artista no puede constituir hoy día una excepción de los demás hombres, y viviendo en la moderna sociedad como todos, ha de arrastrarle forzosamente ese torbellino

que se llama *progreso*, y ha de producir mucho, y muy bueno si se quiere; de lo contrario vivirá ignorado, y aunque su obra sea de un arte superior, no influirá ni de mucho, cual es su misión, en la cultura y progreso de la sociedad en que vive. Vivimos más aprieta que nuestros padres y mucho más que nuestros abuelos; las ciencias con sus adelantos proporcionan de continuo al hombre medios con que proveer más rápidamente á sus necesidades materiales; lógico es, pues, preten-

der que las de orden intelectual se hallen también en parecidas condiciones. No será difícil, aceptando estos razonamientos, encontrar justificada aquella fiebre de producción exlibristica, ya que el exlibris es hoy día el mejor y tal vez el único medio con que cuenta el artista para dar expansión á la obra de sus sentimientos. No cabe dudarlo: nada

como estas marcas permite la ejecución de los múltiples temas que asedian y obsesionan la mente del artista. De ahí la invención de los exlibris universales, que no son otra cosa sino la resolución gráfica de otros tantos pensamientos que el artista ejecuta, casi con el exclusivo

objeto de poner de manifiesto su personalidad. Se dirá que estos exlibris no cumplen bien el fin de representar la personalidad que ha de utilizarlos; nada más cierto; pero, á cambio de esto, pueden constituir una verdadera obra de arte perfectamente educativa y ello solo basta, á mi entender, para poder admitir la existencia de dichas marcas de carácter impersonal. Cuando en el año 1900 dibujábamos los primeros exlibris que debían iniciar el movimiento de su vul-

garización desde las páginas de la "Revista de Bibliografía Catalana" que publica nuestro querido amigo señor Massó y Torrents, ya presentábamos la influencia que podían ejercer en arte y literatura, y nos apresurábamos á convencer á amigos y conocidos para que los usaran; pero ni de mucho sospechábamos que habíamos de constituir legión exli-



[I, n.º 544]

José Triadó. = Barcelona

brística en el transcurso de cuatro años. ¡Cuántos artistas por medio del Exlibris han logrado darse á conocer! ¡Cuántos pensamientos en germinación han logrado su perfecto desarrollo por medio del Exlibris! ¿Es esto perjudicial? Seguramente que no. Otra razón viene en abono de estas mis modestas convicciones: siendo el exlibris obra que generalmente se ejecuta únicamente á impulsos del sentimiento artístico, será fiel reflejo del temperamento y retratará con rara exactitud la evolución constante de quien lo produzca, constituyendo en definitiva, con todos sus defectos y cualidades, la completa historia de cada artista. Y veamos ahora lo que es punto capital de estos malos dibujos; digamos algo de la multiformidad del Exlibris, tomando por punto de partida precisamente lo apuntado por usted en su artículo, referente al pa-

triarca de Leiningen Westerburg y á nuestro querido compañero el señor Font de Rubinat, al que únicamente nos referiremos ya que basta

un botón para muestra, como suele decirse. El señor Font de Rubinat, este Mecenas del exlibris ibérico, preocúpase no tan sólo de encontrar su mejor exlibris, sino que consigue además fomentar dentro de esta especialidad el desarrollo artístico

co de que tan faltado se encuentra nuestro país. Encargando como lo hace de continuo á diferentes artistas (y aun muchas veces al mismo) sus diversas marcas de biblioteca, les estimula entre ellos una verdadera competencia que ha de ser de positivos resultados para nuestra evolución artística. Será verdaderamente curioso ver reunidas dentro de un decenio esta variedad de marcas que revelarán el nivel artístico de nuestros tiempos



[I, n.º 545]

José Triadó. Barcelona

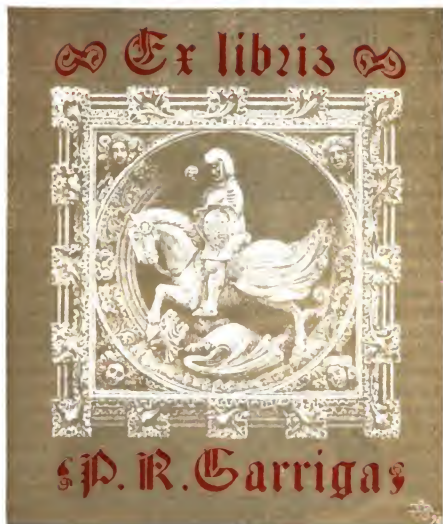


[I, n.º 546]

Cayetano Cornet. Barcelona

pos, constituyendo de por sí notables obras de arte, si los que vienen llamados á ejecutarlas aciertan á desarrollar los temas poéticos que encierra el apellido *Font* (fuente) y la variedad de ideas que puede sugerir. Dificilmente encontraría

mos apellido que más se prestara á la confección de estas marcas; sólo á este caso podríamos acercarnos, pero sin llegar nunca á él, con las variantes que podríamos obtener en una composición heráldica, elemento de gran lucimiento en los



[I, n.º 547]

J. Diéguez. Barcelona

exlibris. La fuente con sus innumerables representaciones ó símbolos de amor, poesía, fe, etc., es manantial inacabable de temas exlibristicos. ¿Por qué, pues, en este caso debe limitarse el bibliófilo á un exlibris uniforme? ¿Por qué no aprovechar tan feliz ocasión de hacer el arte por el arte? Así lo ha entendido ya usted

en este caso y á robustecer este aserto tienden las consideraciones que dejo apuntadas. ¶ Procuraré, para terminar, demostrar cuán lógica es la multiformidad del Exlibris. Cada hombre lleva en sí una cualidad utilizable en bien de sus semejantes y aun en el suyo propio, pero ésta deja de ser aprovechada en

muchos casos gracias á la fácil desorientación de que es víctima á menudo la juventud en la actual constitución de nuestra sociedad. No se estimula á tiempo, y de ahí las continuas marchas y contramarchas que sufre el hombre, desde que entra en posesión de sus facultades, y durante el dominio y el decrecimiento de las mismas. Si el exlibris ha de retratar fielmente, como usted indica, el modo de ser de un individuo, no cabe duda de que podrá ser transformado á menudo, como á menudo cambia la condición de cada individuo. Sería muy curioso en este caso, reunir el conjunto de exlibris que habría podido usar determinada personalidad, tanto más interesante cuanto más accidentada hubiese sido su vida ó su obra. Así, con relación á esos Genios excepcionales con que Dios ha favorecido á la humanidad, podríamos ver su historia reconstituida fielmente por medio del Exlibris.

● Y basta ya, que otros mejor que

yo tratarán en su día algunas de las materias aquí apuntadas; y perdóneme usted, mi querido y respetable don Manuel Conrotte, á este atrevido hilvanador de artículos, que ha molestado su atención malgastando una porción del tiempo que le reclama su propio Arte.

JOSÉ TRIADÓ Y MAYOL

Barcelona



[I, n.º 548]

Casademunt. = Barcelona

Superlibros del Marqués de Fromista

(Plancha n.º 2 [I, n.º 549])

HACE ya algún tiempo se vendió en Madrid una biblioteca, quizá más importante por las obras que la integraban que por su número, y que tenía la especial circunstancia de que todos sus volúmenes ostentaban una encuadernación igual, con un interesante superlibros. Aquellos volúmenes se han ido esparciendo por toda España y han pasado ya las fronteras; por esto ha de ser conveniente di-

vulgar la noticia de aquel superlibros, que hoy figura en casi todas las colecciones de marcas de libros y en los gabinetes de los bibliófilos.

¶ La referida encuadernación, completamente igual en los grandes folios y en los diminutos 32.º, de procedencia indudable de mediados del siglo XVII, es de piel pintada de color ocre oscuro, algo jaspeada, con gruesos nervios en el lomo, entre los que aparecen dorados pequeños dibujos y los nombres de

autores y títulos en caracteres de epigrafía romana; en los planos, un filete dorado á un centímetro escaso de su borde y, en medio, el superlindo, que presenta en oro la marca heráldica que se reproduce acompañando á estas líneas; los cortes jaspeados; saliendo de los planos cuatro cintas de seda verde pareadas y dispuestas para ser atadas sobre el corte lateral. ¶ El blasón allí representado es, á mi juicio, el siguiente: cuartelado, 1.º y 4.º, de oro, el palo de gules y el león de lo mismo coronado de oro, cargado de tres bandas de plata, la bordadura de plata cargada de ocho calderas de sable, que es *Benavides*; 2.º y 3.º, de gules, el castillo de oro donjonado de tres torrecillas de lo mismo, la de en medio más alta, mazonado de sable y abjurado de azur que es *Carrillo*; sobre el todo, quince puntos de ajedrez de plata y azur, que es *Toledo*; saliente por los flancos, jefe y punta la cruz de Santiago, y superado de una corona de cinco florones. Un escritor contemporáneo ⁽¹⁾ ha nombrado las descritas armas, *Benavides de Fromista* y, en efecto, en esta línea de la antigua casa castellana de Benavides hubo un enlace, que dió lugar á aquella conjunción heráldica que usó en su escudo Don Luis Francisco de Benavides y Carrillo de Toledo, V Marqués de Fromista, III de Caracena, III Conde de Pinto, Mariscal de Castilla, Trece de la Orden de Santiago, Gentilhombre de Cámara de S. M. C., hijo de Don Luis de Benavides, IV Marqués de Fromista, Mariscal de Castilla y de Doña Ana Carrillo de To-

ledo, II Marquesa de Caracena, Condesa de Pinto. Claro es, que siendo aquellas armas un enlace de las de sus padres no pudieron pertenecer á ninguno de sus ascendientes, ni á sus hermanos por no haberlos tenido varones el Marqués; y tampoco pueden serlo de sus descendientes, porque de su único matrimonio con Doña Catalina Ponce de León, hija de los Duques de Arcos dejó sólo sucesión femenina, que logró importantes alianzas con ilustres aguados de antiguas casas castellanas, que no dejaron de usar, en primer término al menos, sus blasones. ¶ Demostrado pues, que aquél blasón corresponde al Marqués de Fromista, parece lógico suponer, que á él perteneció la marca de libros que hoy se reproduce. Hay otros datos que lo comprueban; fué aquel caballero militar, y entre los libros aparecen bastantes relativos al arte de la guerra; estuvo mucho tiempo en Italia, y hay gran número de obras italianas; murió en 1668, y ni un solo volumen de los que he visto, que son algunos centenares, lleva una data posterior á aquella fecha. ¶ Dos palabras acerca del Marqués: nació á principios del siglo XVII, dedicóse á la carrera de las armas y empezaba con brillantes resultados en las campañas de Italia y de los Países-Bajos, tanto que, en 1640, fué nombrado general de la caballería, cargo en que demostró su valor y pericia; mas nombrado después Gobernador de Milán, no tuvieron las operaciones que dirigió el resultado que se esperaba; al pasar, en 1650, Don Juan de Austria, el menor, á gobernar los Países-Bajos, fué allí de segundo el Mar-

(1) El Sr. Bethancourt: Historia geneológica... de la Monarquía española. Tomo II. páy. 268.



Superlibros del Márqués de Fromista
Siglo XVII

qués, en donde permaneció hasta que el Gobierno de Madrid le llamó para dirigir las fuerzas contra Portugal; recogió el ejército, que reunía malas condiciones, y con una presunción que nada abonaba, empezó á adoptar disposiciones, desde Madrid, para el cerco de Lisboa; pero al primer encuentro, en 1665, quedó por completo derrotado. Fué

aquella batalla, la denominada de Villaviciosa, que puso término á la guerra de Portugal y aseguró la independencia de aquel reino. Después de esto se puede decir al examinar aquellos libros, que fué un desgraciado general y un cuidadoso bibliófilo su ilustre poseedor.

IGNACIO DE JANER

Barcelona

Cervantisme

UN capellá alicantí qu'en el segle XVIII escrigué á Italia sobre literatura universal, el Pare Juan Andrés, deya, referintse á l'obra

mestra de Cervantes:

".... un llibre noble y,

"delectable, qu'ha si-

"gut rebut ab tan uni-

"versal aprobació de

"totas las naciones,

"que Don Quixot se

"veu representat en

"prosa y en vers, en

"estampas, en pintu-

"ras, en telas, en ta-

"pissos, y de totas ma-

"neras, essent més

"conegut un pobre

"hidalgo de la Man-

"cha, que no pas tots

"els grans capitans grechs y tro-

"yans, il·lustres per tantas batallas

"y celebrats en els cants d'Homer

"y de Virgili....." (1). D'alashoras

ensá, si n'han creat, totas las arts,

d'obras inspiradas en la gran tra-

gi-comedia! Producció multiplicada

fins al infinit per las modernas in-

dustrias gráficas y extesa fins als rams que més allunyats ne semblan: la caricatura y la tarjeta postal, el reclam y'l cartell s'han apoderat del Quixot, y cada epissodi ha resul-

tat el pretexte d'una nova ingeniositat. Y aixó no té res d'esstrany; s'explica perquè aquella enginyosa faula, destinada á vida eternal, presenta el caràcter d'una gran plasticitat, al costat de son mérit literari, de son sentit filosófic, de son valor com á document d'epoca y de tots els aspectes que se li poden anar trobant, com si fossin els

cayres d'un diamant ben tallat, que llensa nova llum á cada posició que la má li dona. ¶ Els exlibris han pagat també son tribut al "Quixot," y á son creador, essent més aviat d'esstranyar que las marcas d'aquest caràcter no siguin més nombrosas; els que coneixém, d'aquesta mena, portan els noms de Leopoldo Rius, Isidro Bonsoms, Juan B. Miracle, An-



[1, n.º 550] L. Doménech.ªBarna.

(1) Dell' origine, progressi, stato attuale d'ogni letteratura, Parma, 1783; vol. IV.

tonio Morán y Víctor Oliva, espanyols; René Wiener, francès; John Perris y E. J. Wheeler, anglesos.

☛ Sembla que l'exlibris cervàntich més antic es el d'En Jacobo W. Thebussem, descrit per don Mariano Pardo de Figueroa en 1875, però en el número II de nostra REVISTA y en la secció *Varia* se donaren les rahons que'ns privan d'incloure'l avuy en aquesta secció. ☛ En Leopold Rius y de Llosellas, nasqué a Barcelona en 1840 y morí en 1898. Educat en un ambient d'estudi y d'intel·ligència, sapigué compar-

tir son temps entre'l comers, que li donava pera viure, y son gran amor a Cervantes y a sas obras. A copia d'esforsos reuní una gran col·lecció de llibres, desde las edicions més raras fins a las més luesas, qual catàlech, publicat en 1888 (*Catálogo de la Biblioteca Cervántica de Leopoldo Rius*, Barcelona, Lope Robert, 1888), no comprenia menys de mil trenta quatre papeletas, entre Bibliografía y Iconografía. Aquesta col·lecció li serví pera formar la famosa *Bibliografía Crítica de las Obras de Miguel de Cervantes Saavedra*, que li assegura un lloch importantíssim en la historia de la bibliografia espanyola. Usá com a exlibris,

en moltes de sas enquadernacions, un grabat en coure que diu: "*Biblioteca Cervántica de L. Rius.*" ☛ Aquesta biblioteca passá més tart a

mans d'En Isidre Bonssoms, avuy en día el bibliòfil més rich en materia d'edicions cervànticas, qu'es ademés un verdader Mecenaz, protector decidit de tota empresa literaria que a la cultura de Catalunya sigui profitosa. Las marcas destinadas a la seva biblioteca son tres, totes dibuixadas per Josep Triadó y totes tres fins avuy inèdites. Una d'ellas, destinada a ésser grabada al aygua-fort,

glosa'l lema *bons-oms* y no té res que veure ab Cervantes. ☛ La segona reproduceix la marca que l'im-

pressor madrileny Juan de la Cuesta posá en las primeras edicions del "Quixot", però reduint la a la composició central y al lema "*Post tenebras spero lucem*", frase bíblica qu'ha sigut objecte de moltes discussions. La coincidència que presenta el seu significat ab el destí del llibre, que de las tenebras passá a la llum, y potser ab el simbolisme íntim de la fabulació, feu creure al senyor Benjumea qu'aquest lema havia sigut creat expressament pel "Quixot", però no es aixís, porque En Cuesta el va



[I, n.º 388] J. Triadó. = Barna.



[I, n.º 389] J. Triadó. = Barna.

usar en altrás estampacions y fou usat per altres además d'ell; tals son: Geoffroy de Surgères, seigneur des Granges en Aunis (Poitou) y Adriá Ghemart; de Ghemart la copiá l'impressor de Medina del Campo, Joan Godínez de Millis; probablement d'aquest passá a En Madridal, de Madrid, i qui En Cuesta va succehir en l'establiment tipogràfic. ¶ La tercera marca d'En Bonsoms representa a Cervantes dins de la presó d'Argamasilla de Alba, escrivint, en sa ociositat forçada, las suas blims quartillas del "Quixot". Alguns

y benintencionat protagonista, potser un xich massa en caricatura. Es obra d'En Cuchy. ¶ El senyor Comandant d'Infanteria N'Antoni Mo-



Exlibris René Wiener

rán, actualment serà vintá Figueras, imaginá y dibuixá son propi exlibris. En el fons, una llibreria; en primer terme, un escriptori ab un plano topogràfic, y, a sobre, insignias del uniforme d'infanteria, un globo del món, unas ulleras de campanya y la creu de Sant Hermenegildo, premi que reben els militars després dels 35 anys de servey actiu. Però lo bonich d'aquest exlibris es el lema: "La mili-

cia es una ciencia que comprende a todas las demás; Cervantes", que suposo tret del famos discurs de

critichs cervantistas, considerant la primera part superior y més original que la segona, ho creuen degut a la circumstancia d'haver sigut escrita entre reixas y lluny de tot document literari, qu'hauria pogut influir, potser en mal sentit, la personalitat del autor. ¶ La marca d'En Joan B. Miracle, representa

a Cervantes, assegut devant d'una taula, fullejant un llibre quinas planas portan el títol: "Don Quixote". En un ángul apareix el desgraciat



Exlibris John Perris

miserias terrestres. ¶ No sabem que cap dels tractadistas cervantichs estrangers de més anomenada hagi fet constar las sevas aficions

Don Quixot sobre las armas y las lletras. ¶ L'Exlibris d'En Víctor Oliva ha sigut dibuixat per En Ramón Ferrer y representa l'aventura del "clavileño", símbol del poder de la imaginació per fugir de las

en son exlibris; els bibliòfils qu'han representat á Don Quixot en els llurs exlibris, ho han fet per rahons tan curiosas que valen la pena de ser consignadas. El senyor John Perris, antich bibliotecari del Lyceum de Liverpool (Lancashire), feu representar á Don Quixot llegint capficat un llibre de cavalleries, quina tapa porta las armas de Perris (difícils

de descriure els colors per lo bon rros de la reproducció); *d'argent au chevron de gueules et trois dards d'azur, deux en chef, un en pointe*. Al ocupar-se d'aquesta marca el tractadista dels exlibris inglesos Mister Egerton Castle en la secció *Pictorial non Heraldic Plates, emblematic and genre*, diu textualment: "the plate engraved for the late John Perris... shows us the Knight of

"the Dismal Countenance" (1), "entranced by his beloved Tales of chivalry" "may be taken as emblematic of the powers of books over imagination"; es á dir: que'l cavaller de la Trista Figura se pren com á símbol de la maravellosa acció de la lectura sobre'l pensament perque ningú com ell fou víctima dels llibres. Però Don Quixot no era gens bibliòfil, al

contrari; lo desordenat de sas lectures, la indiferencia ab que's mirava la part material dels llibres, la incuria ab que'ls guardava, el feu la verdadera antitesis de lo que s'entén avuy en dia per un ver bibliòfil; per aixó un senyor anglés, Mr. E. J. Wiener, que tenia aquesta condició, no havent llegit de segur may sos llibres ab l'espasa á la mà, el repre-

sentá en la propria marca de biblioteca. El nom d'En René Wiener, propietari d'un altre exlibris quixotesch, evoca la idea d'aquella simpática vila de Nancy, plena de recorts històrics y famosos actualment per l'hermós estol d'artistas que s'hi aplega, despreciant la seducció de París, la metròpoli centralista per excel·lència. En Wiener ha sigut relligador, lluhint en aquest difícil art una mà de pintor y d'escultor alhora, que ha sabut treure del cuero todas las bellas. Ademés, s'ha ocupat de pintura y de gravat al aygua-fort, essent molt lloables alguns dels exlibris que per aquest procediment ha dibuixats. El seu propi fou dibuixat en 1886 per Víctor Prouvé, pintor nascut l'any 58 á Nancy, premiat en una pilad'Exposicions, celebrat per la crítica y per fi, consagrat pel Govern francès, que



[1, n.º 551]

J. Cuchy. Barcelona

(1) English Book-Plates, Ancient and Modern. London, Bell, 1894.

li concedí en 1896 l'entrada á la Leógió d'Honor. En aquesta marca de biblioteca figuren: l'escardot del escut de Nancy, un pot de color y un *Avis au relieur*, recort de la professió y de las aficions d'En Wiener, y la trista figura del mateix propietari, qu'ens deya en una carta: "La tête du Don Quichotte, est mon portrait.... et si Prouvé m'a fait en Don Quichotte c'est que ma taille et ma figure lui paraissaient s'adapter au personnage!" L'héroee manxego, empelat de francés, está assegut sobre'l llo d'un llibre, porta á la má l'estandart de Lorena y el cobreix una armadura fantástica y desaparellada; de l'esquena li penja, agafat en una cadena, un número "4" tot estrany, qu'En Wiener ha usat com á marca simultaniament ab las inicials "R. W." que li combiná En George Auriol, mestre del monograma modern. Es de suposar que'l prop vinent Centenari Cervántich, que

ya comensa á fer revivre l'entusiasme per la gran novela, coincidirá ab la fase de desenrotllar per que passa l'exlibrisme espanyol,



[I, n.º 552]

A. Morán. Figueras

motivará la creació d'altras marcas de carácter consemblant, y no cal dir ab quin plaer saludarem llur aparició.

VÍCTOR OLIVA

Vilanova y Geltrú

El Exlibris en Madrid

MADRID, capital y corte de España, cuenta con valiosos tesoros bibliográficos que poseen las colecciones oficiales allí centralizadas. Hay allí, asimismo, algunos aficionados á los exlibris que, habiendo tomado la cosa tan por lo serio como ella merece, no han logrado sin embargo hacerla trascender al público en el grado requerido para que, por la influencia de la Capital sobre las distintas regiones del Estado, la costumbre de crear marcas de biblioteca y la afición á su estudio

y colección se hayan propagado por toda España. Muy al contrario, el esfuerzo de nuestros amigos ha debido manifestarse en el vacío, y podemos afirmar que, al menos por ahora, Madrid no *siente* el exlibrismo. Por lo tanto, la influencia que desde allí hubiera debido ejercerse sobre toda la Península no ha podido manifestarse. Tanto más de lamentar es el hecho que dejamos expuesto, por lo mismo que la riqueza exlibristica de nuestro país es mayor de lo que pudimos creer en un principio. Resulta, en efecto, de

las investigaciones que nuestros amigos van realizando en las bibliotecas, tanto públicas como particulares, y de las compras de antiguos libros españoles en las almonedas de París, que efectúan con el sólo propósito de reintegrar en lo posible á su Patria los tesoros bibliográficos perdidos por negligencia nacional, que el exlibris floreció en España, á la par que las ciencias y las artes, en los siglos XVI y XVII, época en la cual debieron ser numerosas las bibliotecas privadas, poseedoras de valiosas ediciones. Los volúmenes que de dichas bibliotecas proceden, ostentan todavía sendas marcas, heráldicas por lo general, cuyo estudio ofrece el mayor interés para nosotros. Al expresar sintéticamente nuestra opinión de que Madrid no siente el exlibrismo, lo hacemos lamentando el hecho de que las numerosas é importantes revistas ilustradas que allí ven la luz y que circulan profusamente por toda la península, no hayan juzgado oportuno hacerse eco del movimiento exlibristico por el que se interesan muchos países del extranjero, á fin de propagarlo entre nosotros. Y si lo han hecho en alguna ocasión (como *Blanco y Negro* acaba de hacerlo) ha sido de manera tan insuficiente y mezquina, que lejos de aparecer el asunto en su real importancia, resulta por el contrario pospuesto á muchos otros pequeños incidentes de la vida cor-

tesana, por los cuales sin duda no han de interesarse más que por lo que al Arte se refiere los habituales lectores del periódico en cuestión. No es esto sólo, sino que en el artículo publicado por *Blanco y Negro* aparecen algunas inexactitudes que, bajo ningún pretexto pueden ser achacadas el autor del escrito, que es nuestro amigo y colaborador el Dr. don Pablo González Muñoz. En efecto, el artículo de nuestro amigo ha debido ser modificado y adaptado á las convenciones editoriales del colega, el cual sobre no haber destinado á tan interesante asunto más allá de una página (texto é ilustraciones inclusive) ha querido hacer recaer en sí mismo y en los elementos de su redacción, la poca ó mucha gloria que de la restauración del Exlibris en España pueda dimanarse. No insistiremos mucho sobre este particular; pero después de hacer constar que el exlibris que *Blanco y Negro* publica como obra única (por ahora) del excelente artista Arijá, no es tal exlibris, sino un sello ó colofón que el propio *Blanco y Negro* utilizó años atrás en uno de sus números extraordinarios, acabemos lamentando una vez más la poca atención que las Revistas de Madrid, que en pro del Arte combaten, han prestado á una manifestación tan artística, y tan intelectual á la par, como el Exlibris.

DR. SCHULZE



[I, n.º 200]

A. de Riquer. Barcelona



[I, n.º 553]

J. Triadó. = Barcelona

L'Exlibris d'En Marc Jesús Bertrán, per Triadó

(Plancha n.º 3)

JA's veu prou que no es cosa del nostre temps la extraordinària parella que apareix representada en l'exlibris d'En Marc Jesús Bertrán. Avuy per avuy, gràcies a les moltes coses que'ns han estat ensenyades, ja no'ns corprenen les imatges del ésser humà convertit en calavera, ni les multituds s'esveren per la proximitat d'un Apocalipsis anunciat a hora fixa com els eclipsis de sol i de lluna. Ni que fossim a l'any Mil! ☪ Per aytal rahó es que la estampa que tenim davant dels ulls, ens apareix com una reminiscència dels temps en que el poble, fluctuant indecís entre les crencies y les supersticions, s'ex-

tremia de cap a peus al repassar les diverses escenes macabres representades en els murs de les esglésies y cementirs. Aquelles "Dances de la Mort" en que l'horrible personatge figura acompanyar del braç a papes, emperadors, grans dames y humils captayres, constituïen casi totes les idees de democràcia vigents en el segle xv, quan l'"Ars Moriendi" y el "De consolatione" eren els tractats de filosofia per excelència. Ara ja ningú s'en acontenta d'això; y la igualtat davant de la mort preocupa molt menys a la gent que la igualtat davant de la vida. Per això es que les estampes famoses de Hans Holbein y de Albrecht Dürer ja no'ns semblen cosa

d'actualitat; y el meteix efecte ens produheix l'exlibris d'En Triadó. ☐ Mes, ab tot, ¿quina es l'actualitat que pot anteposarse á la de la Vida y la Mort, que son les coses més actuals en tots els llochs y á totes les hores? Aixís veyém al nostre entorn reproduhirse sense in-

terrupció el meteix fendòmen y nosé altres meteixos aném fent vía, solícitats, ara per l'un, ara per l'altre, dels dos personatges que, en plè segle xx, ha volgut veure reunits una vegada més la fantasía de l'artista.

R. MIQUEL Y PLANAS



[I, n.º 554]

Joaquín Renart. Barcelona

Concurso-Exposición Nacional Italiana de Carteles y Exlibris

EL próximo Diciembre (1904) tendrá lugar en Venecia una Exposición Nacional de Carteles artísticos y exlibris, la cual, bien organizada como se halla, no podrá menos de alcanzar un éxito lisonje-

ro. ☐ Desde luego el cartel vulgar, impreso sin cuidado, de colores estridentes, es intolerable; y desde el momento que para el conocimiento y venta de los productos industriales es preciso el cartel, es mucho mejor que éste sea ejecutado con entendi-



Exlibris d' En Marc Jesús Bertrán, de Barcelona :
per Josep Triadó

OLIVA, Impressor : Vilanova y Geltrú

.MCMIV.



REVISTA IBÉRICA DE EXLIBRIS

PLANXA N.º 3

miento de arte: que sea algo de simpático y genial, que concurra á educar el gusto de las masas, en Italia especialmente donde el arte tiene manifestaciones tan nobles y en tanta abundancia. ¶ Ya en el extranjero, en Francia, en Alemania, y en Inglaterra especialmente, los carteles artísticos son cosa bastante común, y eminentísimos maestros en el dibujo y la pintura no se percatan de firmar muchos de ellos. También desde hace unos años, algunos de nuestros artistas se han dedicado con pasión á este género, pero su número es aún exiguo como por otra parte es escasa también la demanda. La Exposición-Concurso de Venecia es precisamente para difundir la pasión por el cartel artístico. ¶ Es preciso que se sepa que la Comisión veneciana organizadora de esta exhibición, también ha abierto algunos concursos de carteles sobre determinados asuntos

con el premio de adquisición, para cada concurso, de 400 liras, siendo en número de diez los concursos.

¶ Además la exposición comprenderá exlibris. Sabido es que en el pasado hubo famosos exlibris exquisitamente artísticos, vueltos hoy tan raros, que para obtenerlos, algunos coleccionistas gastan sumas importantes. La Comisión de Venecia anuncia también diez concursos para exlibris de bibliotecas públicas y privadas, con el premio de 100 liras cada uno. ¶ La Exposición de Venecia quedará abierta por lo menos quince días. Los que quieran tomar parte en los concursos podrán dirigirse, para reglamentos y programas, á las Academias é Institutos de Bellas Artes de Italia así como á las Cámaras de Comercio y al Comité de Venecia.

Noticia leída en los periódicos italianos por

CARLOS BOSELLI

Exlibris modernos

NO puede LA REVISTA IBÉRICA DE EXLIBRIS tomar partido declaradamente por ninguno de los dos grupos en que podríamos considerar divididos á los exlibristas, es á saber: de un lado los que ven en los exlibris un documento para la historia de las artes del libro, y, de otro, los que quieren seguir en ellos los progresos de esas mismas artes y, especialmente, las manifestaciones á que dan lugar los exlibris modernos. Para los primeros, tienen las antiguas marcas de biblioteca un interés preeminente, y su estudio, no

siempre fácil, preocupa su atención desde el punto de vista bibliográfico é histórico. A los segundos, que son también en mayor número, les interesa ver reunidas en sus colecciones las firmas de los artistas contemporáneos que dedican su talento á la creación de exlibris; su interés radica, especialmente, en los progresos actuales del arte, y quieren estar al corriente de la producción exlibristica para poner sus colecciones al día. ¶ Ya hemos dicho que la REVISTA no puede tener preferencias, sino que, al contrario, en sus páginas ha de concurrir el interés de



[I, n.º 555]

M. Latas. = Barcelona

unos y de otros. Por esta razón, á la par que aparecen aquí estudios de carácter retrospectivo, de vez en cuando han de aparecer sintetizadas nuestras impresiones sobre el actual movimiento exlibristico en nuestro país, tomando por base las reproducciones de ejemplares modernos con que vayan enriqueciéndose las páginas de la REVISTA.

● El exlibris del Marqués de Tamarit, por Triadó (pág. 2), constituye una interesante nota de arte decorativo moderno. La corona, único elemento de composición, ofrece en su calada ornamentación el nombre del titular. ● Entre los exlibris humorísticos de Cornet, es sin duda, el de F. Riera G., que reproducimos (página 5), uno de los más intencionados y mejor resueltos. Su poseedor tiene en él una alusión á sus ocupaciones de maestro

de obras: los apuros de un constructor que no puede á la vez con los ladrillos (libros), y el cemento de ideas que ha de unirlos, no podrían tener expresión más apropiada dentro del género caricatural. ● El exlibris musical de Juan Llonch (pág. 6), es una brillante página exlibristica, debida á Riquer. La sinfonía pastoral de Beethoven, cuyos primeros compases aparecen en la tarja central, glossa el aspecto total de la composición. Arriba las copas de los árboles meciéndose sobre el fondo de un cielo sin nubes á impulso de la brisa; abajo, el transparente cristal de un lago rizándose suavemente al paso del céfiro; y, en el centro,



[I, n.º 556]

Enrique Moyá. = Barcelona

la figura arrobada del *virtuoso*, atento sólo á traducir musicalmente aquellos estados de la Naturaleza campestre... ¶ Tres exlibris de Jordi Monsalvatge que reproducimos (pág. 7), son el primer argumento gráfico que acompaña al artículo sobre "La multiformidad del exlibris". El poseedor parece querer destinar á su biblioteca musical las tres marcas, la primera á los libros de teoría y crítica de la música, y las otras dos, á las obras de aquellos sus autores predilectos, Liszt y Beethoven, respectivamente. La que firma Joaquín Renart simboliza el tributo del libro á la Música, representada por una joven tañendo una lira; toda la composición resulta



[I, n.º 557] Jaime Llongueras. Barcelona



[I, n.º 558] José Passos. Barcelona

bien equilibrada y de factura moderna. Las marcas firmadas por Brunet, nos permiten saludar la entrada del intencionado caricaturista en el campo del exlibrismo. La que ofrece la imagen de un gato rhapsoda y la caricatura de Liszt en forma de polichinela, ostenta el lema catalán que dice, traducido: *Quien no atina, desafina*. La otra, representando á Beethoven escapando de un concierto de graznidos, dice al pie: *A voces discordantes, oídos sordos*. Ambas á dos son de un carácter cómico muy bien resuelto. ¶ El exlibris de F. J. Miracle, que figura en la página 8, representa el célebre *Pi de les tres branques*, que yergue su centenario tronco en

la llanura de Campllonch, próxima á Berga. Dicho árbol hoy propiedad de la "Unió Catalanista", mereció ser cantado por el inmortal Verdaguer como símbolo de la patria catalana. Como obra artística, el exlibris de que tratamos constituye una bella muestra del talento de Triadó. ¶ También de Triadó, y para el mismo poseedor, es otro exlibris que tiene por lema *La fura* (pág. 9), y que constituye una alusión al espíritu rebuscador del infatigable coleccionista que resulta ser el señor Miracle. ¶ Igualmente le pertenece un tercer exlibris (pág. 9), obra de Cornet, que glosa el lema *Trabaja y te cansarás*, y que constituye, en cierto modo, la contrapartida de otra marca del mismo poseedor, reproducida en la plancha n.º 2 del vol. I, de nuestra REVISTA [I, n.º 439]. ¶ Obra de J. Diéguez es el exlibris de D. P. G. Garriga (pág. 10), que reproduce la hermosa escultura gótica del San Jorge, de la puerta del antiguo palacio de la Generalidad (hoy Audiencia), en Barcelona. ¶ El exlibris de Francisco Torress cassana (pág. 11), es obra de Mostedo de Casademunt, y en él figura, como principal elemento, las

torres, que constituyen la radical del apellido del poseedor. Como obra exlibristica reúne bellas cualidades dentro del gusto moderno. ¶ El exlibris de A. Ballallovera, por Riquer (pág. 18), es una demostración del gusto exquisito del artista en combinar elementos decorativos con elegancia por nadie igualada. Es una marca ornamental exclusivamente, pero digna del crédito de que goza su autor. ¶ De Sebastián y Carlos Juñer, es el exlibris reproducido en la página 19. Las dos figuras simbolizan el Arte y la Literatura haciéndose mutua ofrenda de sus respectivos atributos. Bella composición de gran valor decorativo, obra de Triadó. ¶ *Tolle, lege*, toma y lee, las palabras que San Agustín oyó milagrosamente antes de decirse á emprender los estudios que habían de llevar el convencimiento de las verdades metafísicas á su ánimo, forman el lema de la marca compuesta por Renart, para Mariano Núñez Samper (pág. 20); el artista ha sabido dar forma gráfica al asunto con el joven que, sediento de saber, consulta ávidamente los volúmenes de una Biblioteca.

R. M. P.

VARIA

Ni Dom ni Frel. En el artículo publicado en nuestro número anterior (4 del vol. I), acompañando los exlibris de Diego Barboza Machado, por conveniencias de la compaginación atribuimos al célebre polígrafo portugués títulos que no poseyó jamás. El autor del artículo, nuestro ilustre amigo don Adolfo de Loureiro, nos llama la atención sobre este particular, haciéndonos notar que el hombre ni tenía la dignidad de "Don" ni jamás fué fraile. El título del artículo debió ser sólo su nombre, tal como aparecía en el manuscrito de nuestro distinguido amigo.

El exlibris del Rey de España. Nuestro amigo el reputado artista don Alejandro de Riquer, ha merecido ser llamado á ejecutar el exlibris de S. M. el Rey D. Alfonso XIII. La obra ha sido ya sometida á la regia aprobación; y la REVISTA IBÉRICA DE EXLIBRIS, posee á estas horas la necesaria autorización, que le ha sido graciosamente concedida por la Intendencia General de la Real Casa y Patrimonio, para poderlo publicar, lo que haremos en uno de nuestros próximos números y en hoja suplementaria.

Fidel Giró, Impresor. Valencia, 298. — Barcelona.



AÑO II

BARCELONA, 1904

NÚM. 2

Sobre el dibujo del exlibris heráldico en España

SE tiene por seguro que los primeros exlibris fueron heráldicos: los que actualmente se consideran como más antiguos ostentan, en efecto, las armas de sus propietarios. Lógico y natural es que así fuese, pues los poseedores de los libros marcados fueron seguramente individuos de familias de la clase más elevada y pertenecientes en su mayoría á la nobleza y al clero, con perfecto derecho á poner sus armas en los objetos de su pertenencia. De los exlibris espa-

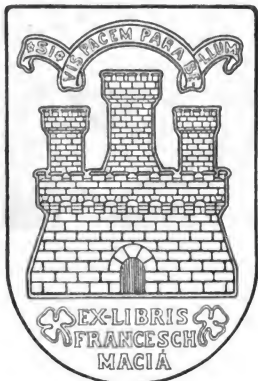
ñoles anteriores á nuestra época, la mayoría son heráldicos y tipográficos; inútil buscar arte en estos últimos, y aún los heráldicos, á pesar de estar muchos de ellos bien compuestos y dibujados y excelentemente grabados, rara vez llegan á igualar á otros, que por la misma época se dibujaron y grabaron en Alemania y en los países en que, como Suiza, se deja sentir la influencia germánica. Poco entendido en la difícil ciencia heráldica, me limitaré á hacer algunas reflexiones acerca de las causas que, á



[I, n.º 559]

F. de Moragas.- Valls

mi modo de ver, han debido influir en que sea tan notoria la inferioridad



[I, n.º 560] P. Font de Rubinat.-Reus

de la mayoría de los trabajos ejecutados por los pintores heráldicos españoles. ¶ Desde luego se observa que el blasón, tal cual hoy se interpreta en España, es mucho menos decorativo que el blasón germánico. La forma del yelmo que corona los nuestros generalmente, y que parece ser un casco del siglo XVII bastante desfigurado, la ausencia de lambrequines ó su plegado raquíto y amanerado, todos los elementos y accesorios del escudo de armas español tienen formas menos artísticas y verosímiles que los escudos de origen alemán. ¶ La mayor perfección que en estos últimos se observa, se debe, indudablemente, á lo cultivada que ha sido siempre la heráldica en Alemania, debido acaso á cierta inclinación del espíritu germánico á sim-

bolizar y á que la mayoría de los apellidos alemanes, por su significado, proporcionan á los artistas temas excelentes para dibujar las armas ó escudos *parlantes*, de cuya aplicación á los exlibris pudiéramos citar numerosos ejemplos. Sucede, por esto, que en Alemania, donde la nobleza es muy numerosa, no sólo usan armas los nobles, sino otras muchas personas, y hasta las diferentes profesiones tienen su blasón. Bástenos citar el de los artistas: tres escuditos en blanco dentro de otro mayor y de igual forma, que figura en casi todos los exlibris pertenecientes á pintores, dibujantes, etcétera. ¶ Por esto en todo tiempo han sido numerosos los artistas que en Alemania se han dedicado, ya exclusiva, ya accidentalmente, al dibujo heráldico. Los más notables artistas del renacimiento, Dürero, L. Cranach, el viejo Holbein, Hans Sebald Beham, etc., dibujaron y grabaron magníficos blasones. Los del gallo y del león, dibujados y grabados por Dürero, son



[I, n.º 561] P. Font de Rubinat.-Reus

obras maestras que quizá puedan ser igualadas pero jamás serán superadas. ¶ Si es en nuestros tiempos, artistas de la fama y del genio de Stuck no han desdeñado el dibujo heráldico, y en su obra *"Alegorias y Emblemas"* figuran varios ejemplos de su habilidad técnica y del detenido estudio que ha hecho de las obras clásicas. ¶ E. Doepler el joven, Adolfo M. Hildebrandt, Otto Hupp, Ricardo Sturzkopf, Jorge Otto, Lorenzo M. Rheude, etc., etc., también se han distinguido en el dibujo del escudo de armas aplicado al exlibris. ¶ Pues bien: á pesar de ser también en España muy numerosa la nobleza y de existir entre nosotros muchas personas que, sin pertenecer á la nobleza propiamente dicha, se creen con derecho á ostentar blasones en coches, tarjetas y hasta en los más insignificantes objetos, el blasón español tiene, en general, un aspecto tan anti-estético que es necesario rodearle de des-

talles ornamentales, ajenos al mismo blasón, para hacer una obra



[I, n.º 563]

F. de Moragas.-Valls

de conjunto agradable y artístico. ¶ Precisa, sin embargo, reconocer que el exlibris heráldico no ha sido mejor cultivado en Francia y en Inglaterra, con la circunstancia agravante para la primera de que aun en la actualidad no aparece el propósito de entrar de lleno en las formas características del exlibris moderno. En Francia, hoy por hoy, son contadas las manifestaciones exlibristicas que no se hallan ligadas á su pasado realmente esplendoroso; en efecto, la única Revista francesa que trata exclusivamente de exlibris es la que da á luz la "Sociedad de coleccionistas de exlibris y encuadernaciones históricas" de París, en la cual aparece manifiesta la escasez de la producción de marcas modernas de biblioteca á la par que la abundancia de documentos heráldicos en los exlibris procedentes de los siglos pasados. Y es de notar, que siendo esos documentos numerosos y variados no pueden por



[I, n.º 562]

M. Casademunt.-Barcelona

lo general ser comparados artísticamente hablando, con los exlibris heráldicos alemanes cuya superioridad es manifiesta. ¶ Propongo, pues, á los artistas el abandono de la tradicional y anti-estética forma

del escudo de armas tal y como hoy se comprende en España, siempre y cuando lo que yo pretendo no lo impidan lo riguroso de las reglas heráldicas, si bien me parece que el obstáculo no está en ellas ni mucho



[I, n.º 564]

J. Triadó.-Barcelona

menos en los artistas, sino más bien en los propietarios de tales blasones, los que al mismo tiempo que su nobleza pregonan su mal gusto. ¶ Exlibris heráldicos modernos muy notables los han dibujado en España los señores Triadó, Riquer, Font de Rubinat y Modesto de Casademunt. ¶ Resumiendo, el escudo heráldico español tiene elementos

suficientes para inspirar á los artistas obras verdaderamente decorativas, siempre que resueltamente abandonen los modelos tradicionales é imiten á los maestros alemanes del renacimiento que son los que, á mi juicio, han producido las obras maestras de la pintura heráldica.

PABLO GONZÁLEZ MUÑOZ

Madrid

Ex-libris Teresa & Maria :



Exlibris de Teresa & Maria Font, de Reus
per A. de RIQUER

Tricromia per J. Thomas
Barcelona, 1904



REVISTA IBÉRICA DE EXLIBRIS
Planxa n.º 4

Els exlibris infantívols

FA pocs dies que llegírem en un periòdich de la localitat la notícia que copièm al peu de la lletra: **«** Dos llibrets escolars, **«** Enciclopedia Instructiva **»** y **«** Història Sagrada **»** han sigut trobats

« aquest matí al carrer per un periodista, qui els ha depositat á la quefatura de policia per si's presenta á buscarlos el seu propietari. Els dos llibres porten al dintre de les cobertes la inscripció **«** para uso de Enrique Giménez **»** feta de mà infantívola. Déu sab el disgust que á la pobra criatura li haurà costat la pèrdua dels llibres **»**. **«** Ignos-

rem si á consecuencia de la publicació d'aquesta notícia, l'estudiant propietari dels llibres esmentats tornà á entrar en possessió d'ells, recullintlos del lloch hont quedaren á sa disposició mercès al exlibris manuscrit que l'acreditava ab dret á tornarlos á fruhir després d'haverlos perdut. Emperò ja sia que altres llibres nous haguessin sustituhit als vells (es una cosa tan natural perdre'ls llibres d'anar á estudi)

ó ja que recobrésels meteixos, queda probat que la costum de marcar els llibres ab el nom d'aquell á qui pertanyen es una costum que no pot pas ésser millor; y això començant pels llibres de col·legi. **«** Ja la hem vista la fórmula possessoria que fi-

gurava en els dos llibres del descuydat estudiant; (no vos enfadèu, jove amic, per això de descuydat, que ja sabèm prou lo qu'es anar á estudi ab la són als ulls al matí ó ab ganes de fer festa després d'haver dinat) no pot pas ésser més breu la tal fórmula ni més ben meditada. M'hi jugaria qualsevulga cosa que no se la va pensar ell tot sol: es la mateixa que usen els homes grans, y

això del **«** para uso **»** no té la esponenteitat ab que un infant diu les coses que pensa; aquest **«** para uso **»** ja es una atenuació metafísica de la idea de propietat, com si ja's volgués establir una reserva á favor del propietari intelectual (ó autor) del llibre, ó quan menys de la idea de que les ensenyances en el llibre contingudes son propietat lliure de tothom... En fi maça miraments; una criatura vos dirà: **«** aquest llibre es



[I, n.º 566]

M. Marin.-Zaragoza

meu " y ella se'n reserva tàcitament l'us y l'abus, no concebirà ab facilitat que el seu dret quedi limitat al de llegir-lo y no pugui arribar fins al de trocejar-lo y tot.

❶ Les fórmules autèntiques dels exlibris infantívols manuscrits no són el "para uso de" tan primmirat y respectuós, són quelcòm més franchs y desvergonyits (abaquell desvergonyiment ingenu de qui encara no sab d'avergonyir-se dihent les veritats) són absolutes, impreratives, com ho era aquella dels petits francesos de la França

reyalista: "*Ce livre est à moi — comme Paris est au roi, — qui veut savoir mon nom — regarde dans ce rond*". No volèm dir que

aquests versos sien eixits de la musa de les escoles així, tal com son; potser algú més lletraferit hi posà mà; més ell, en tot cas sabé respectar el sentiment que'ls inspirà y expressar ab tota sa força la idea simplíssima de la propietat d'un llibre, el qual es tan de son amo com de París n'és (ó n'era aleshores) amo el Rey. ❶ Nosaltres

també'n teniem una de fórmula adoptada en el nostre temps d'estudians. Era castellana, perquè en aquells temps potser encara no

se'ns havia ocorregut la sospita de que la nostra llengua materna fins pogués ésser escrita. El mestre ens parlava sempre en castellà, els llibres

eren tots castellans, la "dècima" que, ab barrohera mà, escrivíem per Nadal, com "obedientes hijos" als nostres progenitors era castellana també, y el zel dels nostres professors arribava fins al punt de imposarnos càstichs per usar el català á les hores de classe. Hèusela aquí la fórmula: "*Si este libro se perdiera, — como puede suceder, — es de un pobre es-*

tudiante, — que lo ha de menester. — Si queréis saber su nombre, — aquí abajo lo pondré, — me llamo... — y vivo en..." Es completa, expli-

cita y... pràctica. No hi ha dubte, el qui la concebí pensà en tot; en que á la quefatura de policia no tenen els noms ab les adresses de tots els noys qui van á estudi, y en que cal donar facilitats al qui troba un llibre, pera retornarlo á son propietari sens que li calgui posarho en els periòdichs. ❶ ¿Es

que no existiria cap redactat d'aquesta mena, que nosaltres poguessim tenir per ben nostre, per haver estat concebut en català y escrit sense traducció previa en el



[I, n.º 567] J. Renart.-Barna.



[I, n.º 511] Dieguez.-Barna.

primer full d'un llibre d'anar á estu-
di? ¿Es que per ventura no hi hagué
un temps en que el català, no ha-
vent estat encara qualificat
despreciativament de "dia-
lecto y gracias", pogué ha-
verservit pera aytalús sen-
se reputar-ho deshonora per a
el llibre sobre'l quin s'a-
plicava? Nosaltres no hem
estat sortosos de trobarla
aquesta fórmula infantí-
vola de possessió dels lli-
bres, emperò tenim la
presumpció de que deü
haver existit y que encara
algún día podrà ésser re-
tornada á la circulació
pera que'ls estudiants ca-
talans de l'avenir puguin
usarla com ja ho degue-
ren fer els quins precedí-
ren á nosaltres d'unes

ses en els llibres de llurs fills.
Això pot servir per dues coses prin-
cipalment, además de la utilitat
usual de tota contrasenya,
y són: en primer lloch, pera
determinar prematurament
en l'esperit dels infants una
idea de llur personalitat en
formació. Cal que l'indiví-
duu s'acostumi á tenir con-
sciencia de si mateix; que
la representació gràfica
que figuri en son exlibris
sía, d'una manera ó altra,
un distintiu que tendeixi á
caracterisar, á personali-
sar tot lo que en les mans
d'un infant ha d'anar con-
stituint de poch en poch
un caràcter y una persona-
litat; donchs entenem que
l'home ha d'acostumarse á
veure com tot allò que pas-

sa per ses mans surt impregnat de
sa propia manera d'ésser, y á pen-
sar que dins d'ell hi ha quelcòm qui
li dóna facultats pera influir sobre

tot allò que
està en con-
tacte imme-
diat ab ell
mateix. Y en
segón lloch,
l'exlibris tal
com avuy
l'entenem
serveix pera
inspirar res-
pecte al lli-
bre, y de jove
convé adqui-
rir-la aquesta

noció de respecte, y cal fer entendre
al infant que ses mans han d'evitar el
macular-barroherament el llibre que
toquen, que solsament en molt



[I, n.º 497]

A. de Riquer.-Barna.



[I, n.º 568]

J. Triadó.-Barcelona

quantas centurries. Considerant
ara l'exlibris com una manifesta-
ció d'amor al llibre, y tenint per
prou demostrada la necessitat de
que aquesta
amor se des-
enrotlliaviat
en l'indiví-
duu, puig
d'això en pot
venir un ma-
jordesitj d'il-
lustració y
conreu inte-
lectual, tro-
bem que han
fet molt be
els artistes
qui han pro-
duhides modernament entre nosa-
tres marques d'aquesta mena desti-
nades als noys, y també els qui
n'han fetes fer ab l'intent de utili-

comptades ocasions l'home té dret á escriure en el llibre que un altre ha escrit, y que de cap manera deu permetre que un llibre que li hagi pertenescut, al eixir de ses mans per una ó altra causa dugui arreu ab son nom una prova de son mal gust. Y cosa de mal gust es, avuy per avuy, posar el nom manuscrit en la portada d'un llibre: pera això serveix l'exlibris, y l'exlibris artístich sobre tot. Això ens fa pensar en aquella gent qui, al visitar un monument ó un lloch venerable per sa significació històrica, no's saben estar de profanar les parets ab inscripcions commemoratives que res commemoren, y quesón només que un atentat al respecte que les coses grans mereixen. ¡Ver gonya eterna als qui ab llurs noms insignificants han embrutat les glorioses runes de Poëblet y de Sant Cugat, pensantse tal volta in mortalisar quelcòm més que la llur presumpció y la llur ignorancia! De manera que, tornant als exlibris, creyèm que ab ells hem d'aprendre de joves á revestir de la nostra personalitat tot allò qui'ns rodeja, emperò fent al mateix temps que aquesta personalitat no aparegui indigna de les coses sobre les quals ens hem complotat en manifestarla. ¶ Emperò no's vulgui creure ara que nosaltres pretenèm, moguts per l'afició als exlibris, inventar aspectes de la qüestió y definir orientacions absurdes ó per lo menys inusitades. No som pas



[I, n.º 569] J. Renart. - Barna.

nosaltres els primers qui hem volgut cridar l'atenció sobre els exlibris dels infants, exagerantne l'importancia que puguin tenir. Altres ja ho han fet á l'estranger, y aquesta circumstancia ha de fernes quedar be als ulls dels qui ab rahó podrien discutir la nostra autoritat pera tractar d'aquestes coses. ¶ El Comte de Leiningen-Westerburg en son tractat sobre els exlibris alemanys (1) dedica un capítol als de criatures; y diu: "A Alemanyia, igual que á Inglaterra y á Amèrica s'es establint de poch la costum de provehir á les criatures d'exlibris especials pera els llibres llurs, procurant per aquest medi desvetllar en ells l'amor per les obres d'art." ¶ Ademés, als Estats Units d'Amèrica, el Professor Zella Allen Dixson, Bibliotecari de la Universitat de Chicago, ha publicat en la Revista *The Outlook* del Decembre de 1902 una serie de *Children's bookplates*, dels quals n'ha fet un petit llibre mitjant sant un tiratge á part. No hem tingut ocasió de veure aquest llibre ni la revista esmentada, emperò basti la referencia que'n fem aquí pera posar de manifest l'atenció ab que aquestes menudencies són tractades á l'estranger. ¶ No podia deixar entre nosaltres de conreuharse aquesta espe-

bre de 1902 una serie de *Children's bookplates*, dels quals n'ha fet un petit llibre mitjant sant un tiratge á part. No hem tingut ocasió de veure aquest llibre ni la revista esmentada, emperò basti la referencia que'n fem aquí pera posar de manifest l'atenció ab que aquestes menudencies són tractades á l'estranger. ¶ No podia deixar entre nosaltres de conreuharse aquesta espe-

(1) GERMAN BOOK PLATES. — London, 1901. (Pàgina 477) ó bé; DEUTSCHE UND ÖSTERREICHISCHE BIBLIOTHEKZEICHEN. — Stuttgart, 1901. (Pàg. 535).

cialitat dels exlibris infantívols avuy que ja es manifesta la tendència a parangonar les nostres coses ab lo que á l'estranger se fa; á l'efecte havem aplegades pera il·lustrar el present article unes quantes mostres d'exlibris pera criatures que devèm als artistes nostres amichs, dels quals pot ben dirse que fan tot lo que d'ells depèn pera deixar ben establerta la importancia que té el nostre renaixement exlibristich.

¶ En primer lloch, y en fulla suplementsaria, oferim la magnífica composició policroma (Planxa n.º 4 [I, n.º 565]) d'En Alexandre de Riquer pera els llibres de les nenes Teresa y María Font, filles del nostre company l'erudit don Pau Font de Rubinat, de Reus. Dita composició en la qual l'artista llueix la elegancia de que sab revestir sempre les seves obres, glosa el tema ingenu de la cançó popular de

la Mare de Deu, qual melodia será sempre susceptible d'evocar dolços recorts d'infantesa en orelles catalanes, com s'ha qu'en ella hi batega l'ànima d'un poble qui té per ses cançons una veneració extraordinària. Tot això fa que, al nostre entendre, l'assumpto escullit pera aquest exlibris, s'ha una veritable troballa, tenint en compte la condició de les gentils possessores quals llibres ha de marcar. ¶ L'exlibris que l'artista çaragoçà En Manuel Marín ha compòst pera son fill [I, n.º 566], mostra un aspecte ben diferent de l'anterior. Aquí la evocació

no s'exerceix sobre'l sentiment, sino sobre la imaginació. Les joguines, oh, les boniques joguines qui foren tot un jorn (lo qu'elles duraren), la nostra felicitat, tota la nostra felicitat! De petits, un cavall de cartró alçantse resignadament y inexpressiva, damunt de quatre rodes, ens omple més de goig, que anys després un cavall autèntich moventse impacient sobre quatre ferradures clavetejades. Y sobre tot els llibres, aquells llibres *ab sants* qui

són el despertador de nostres prematures curiositats, per quant intriguen el cervell ab novetats may sospitades!... De bona fe creiem, y volèm dirho aquí solemniament, que'ls llibres ab ninots, además de llur utilitat pedagògica favorable á l'assimilació d'idees per part de les intel·ligències verges, constitueixen un dels goigs més complets pera l'infant qui poch á poch

descobreix analogies entre'ls objectes reproduhuts y els meteixos objectes originals. Ab quina alegría l'infant delata cada descobriment que fa d'una imatge á la qual pot aplicarli un nom que ja coneix! ¶ En Renart també ho ha entès així, y en l'exlibris compost pera la nena Monsalvatje [I, n.º 567] també hi ha posat un llibre. Emperò com que no es un *llibre de sants* resulta ara que la tendra llegidora's distreu, y sens poderhi fer més, esguarda per damunt, la nina, la estimada nina qui sota ses fredes galtones de pasta *inrompible* (?) cobeja les efusives

EX-LIBRIS



PEP-TON

[I, n.º 570]
V. Oliva.-Vilanova

ves besades de sa possessora. ¿Per què totes les nenes han d'estimar-se les tant les nines, quan no hi ha cap xicot á llur edat qui fassi cosa semblant? Potser això indica que s'equivoquen un bon xich els feministes qui volen de les dñones ferne abogades, metgeses y tot lo que poden ésser els homes.

Y no parlèm de les *señoritas toterras* qui són la darrera vergonya que la Espanya en dissolució podfa mostrar al món tres sigles després

d'haverse escrit el Quixot! ¶ L'exlibris que'l reputat artista En Joaquim Diéguez ha compost pera son fill, [I, n.º 511] es simbòlich: el sol naixent qui s'alça darrera les tur-

bulentes ones agitada; significa la serenitat de l'home sorgint de la voluble mobilitat qui caracterisa l'infantesa; les espigues qui's cimbregen són la promesa del pa á qui les ha sembrades y sabrà pastarles ab ses mans. Es així com ha d'ésser considerada la intel·ligencia humana. ¶ En les composicions d'En Riquer pera dos de sos fills hi apareixen nous

aspectes de lo que poden devenir els temes infantívols en les mans d'un gran artista. En un d'ells [I, n.º 497] hi trobèrem quelcòm d'aquells contes fantàstichs tan del gust dels infants. L'estany malehit, les boscuries plenes d'encantaments, els rat-penats qui volen com ànimes

dampnades, causant l'esglay dels noys dolents... L'altre exlibris [I, n.º 400] retréu á la memoria el res cort d'aquelles pissarres del col·legi, hont s'hi acoblaven á lo millor la suggestiva caricatura del senyor mestre y la complicada operació de

sumar enteros que'ns havia concistat grossa reprenhenda del mestre... ¶ També En Triadó ens ha deixat veure una interpretació de l'exlibris infantívol [I, n.º 568]. Es un xich solemne y acadèmica; sem-

bla parlar d'exàmens, y de palmes, y de llors. El possessor d'aytal marca per força ha d'ésser molt estudiós y molt aplicat si no vol contradir la tesis de son exlibris. ¶ Per fi, dues

notes humorístiques degudes á n'En Víctor Oliva y al caricaturista En Gayetà Cornet ens arrodoneixen l'exhibició que hem tractar de fer del tema dels exlibris infantívols. La primera [I, n.º 570] deu voler oferir-nos el propi retrat del possessor, el quín sens dubte no posseheix encara altres títols y distincions que son nom de fonts, encara abreviat fami-

liarment com correspón á una personalitat qui no ha trascendit al defora... L'altre exlibris [I, n.º 571] ens escusa de tota descripció, per quant es ja ell meteix tot lo expressiu que'l tema comporta.

R. MIQUEL Y PLANAS



[I, n.º 400] A. de Riquer.-Barcelona



[I, n.º 571] G. Cornet.-Barcelona

Barcelona

Exlibris Godoy

(Planxes n.ºs 5 y 6 [I, n.ºs 573, 574 y 575])

PARLEM de les marques que's troben en els llibres que foren de Don Manuel Godoy, duch de la Alcudia y Príncep de la Pau, del privat de Carles IV, que, fill tercer d'una noble y modesta familia de Extremadura, arribà als mes alts llocs de la fortuna, pera morir després, trist y abandonat, y á la avançada edat de 84 anys dalt d'una golfa, á París. Són sis els exlibris que coneixem del Príncep de la Pau y tots deguts al experimentat y destre buril de Manuel Salvador Carmona. De tant en tant y en consonancia ab el luxu del llibre, se'n

presenta algún de pintat á la aquarela. Res millor que una reproducció gràfica pot donar una idea de les marques utilitzades per D. Manuel Godoy. La part heràldica adoleix un poch de la decadencia en que l'art se trobava al acabar el sigle passat; mes els dibuixos que, per no portar firma y per el llur estil, creyem del mateix Carmona, són ben compostos, tots els ornaments ben agrupats y algún d'ells de una majestat y de una armonía qu'encanten. Aquests exlibris se deurien anar grabant á mida que'l llur propietari aniria

avençant pel camí de les honors y de la fortuna, encara que en tots ells hi figuri ja la condecoració del Toisó d'or. Segurament el primer en ordre cronològich es el n.º 572. Escut ovalat ab escudet central. Com ornaments s'hi veuen la Co-

rona de duch, els collars del Toisó d'or y de Carles III, la Creu de Santiago, dos canons en aspa, vuyt banderes y un bastó d'autoritat, sens dubte com alcalde perpètuu de Toledo. En el que reproduhim ab el n.º 573, (Planxa n.º 5) les banderes son 12 y's veuen detràs en aspa els bastons de capità general que ja no falten en els demés dibuixos re-



[I, n.º 576]

produhits. En el n.º 574, (Planxa n.º 6ª) una nova condecoració sota la Creu de Carles III; segurament la de San Hermenegildo, mes la falta de detalls no'ns ho permet precisar. El n.º 575 (Planxa n.º 6ª) tal volta el millor, presenta la novetat de la Creu de Malta, els dos tenants, figures de diferent sexe representant, probablement, l'un Espanya y l'altre la casa de Godoy, ab una bandera á la mà y sobre la corona el cap de Janus, alusió sens dupte al títol de Príncep de la Pau, que tal vegada no té altre motiu d'ésser més

que la fantasía del compositor. ¶ En el n.º 576, únich que no es andénim y que porta en la pedestal la llegenda *Biblioteca del Príncipe de la Paz* s'hi afegeix la condecoració del Christ de Portugal. ¶ El reproduhit en darrer terme ab el número 577, además dels atributs esmentats en els anteriors porta un'ancora

en pal, com almirall y dues banderes més ab les armes de Portugal. Presenta además una especialíssima particularitat. En lo quarter central y sobre els escachs d'or y azur (Gordoy) hi ha dues banderes encreuades. Com aqueixa modificació coincideix ab l'augment de les dues banderes ab els escuts de Portugal, la



[I, n.º 572]

suposèm deguda á una concessió del Rey d'aquell Estat. ¶ Abunden els grabats representant els escuts del Príncep de la Pau, emperò no hem trobat sinó els que reproduhim, unes vegades en negre, altres ab colors donats á mà, plantats en les girades de llibres. Tots els demás hauràn servit pera dedicatòries, ordres de plaça, etcètera. ¶ Pochs homes arribaren tan amunt en el camí de la fortuna; duch y marquès de la Alcu-

dia, Príncep de la Pau, duch y senyor de Sueca, grand'Espanya dues vegades, comte de Evoramonte, baró de Mascalbó, Príncep de Bassano, senyor de Albalat y la Serena, de la Albufera de Valencia, de los Vilos de Huetar de Santillón y Veas, de los Sotos de Roma y Aldovea, regidor perpètuu de la villa de Madrid, Nava del Rey, y Reus y de les ciutats de Santiago, Càdiz, Màlaga, Ecija, Burgos, Segovia, Valencia,



Exlibris de D. Manuel Godoy, Príncipe de la Paz (1767-1851)

Grabado por MANUEL SALVADOR CARMONA

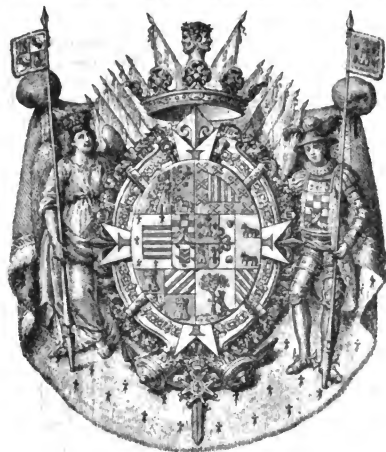
Reproducción Colográfica
por Samsot y Milsé Hnos.
Barcelona, 1904



REVISTA IBÉRICA DE EXLIBRIS
Plancha n.º 5

Murcia, Ronda, Manresa, Guadalupe, Gerona, Barcelona, Peníscola, Sanlúcar de Barrameda, Lleyda, Toledo, Toro, Zamora, Asunción del Paraguay, Buenos Aires y Mèxich, vintiquatre de Xerez de la Frontera, de Sevilla y Xerez de los Caballeros, generalíssim y almi-

rall major d'Espanya y de les Índies ab el tractament de alteça, primer ministre de Carles IV, generalísim de cambra, conceller d'estat, quefe superior d'artilleria y d'enginyers, capità general, capità de Guardies de Corps, coronel general dels regiments suïssos, alca-



[I, n.º 577]

de perpètuu de Toledo, president del Colegiat de la Noblesa de Madrid, Canceller del Toisó d'or, Comendador de Santiago, gran creu de Carles III y de Sant Hermet negildo, del Christ de Portugal, de Sant Genaro y Sant Fernando y Mérito de Nàpols, Gran Cordó de la Legió d'Honor y Gran Creu de Sant Joan de Jerusalem. Més títuls y més honors difícilment s'hauràn reunit may en una sola persona.

¶ Les armes de Godoy son: escut escartellat, 1.^{er} vuyt punts d'azur equipolat á set d'or, que es *Godoy*; 2.^{on} de güella una torre d'or acompanyada de cinch llirs de lo meteix que es *Alvarez de Fasin*; 3.^{er} de güella y una cabrís (?) invertida d'argent, vorada d'argent carregada de cinch caps de serp, que es *Rtos* y 4.^a partit, 1.^{er} de sinoble una torre d'or superada d'un bras armat 2.^{on} d'argent y un manat de

çarces que es *Sánchez Zarzosa*.
 ¶ En tres dels exlibris reproduhits
 [I, n.º 573, 574 y 576] hi figura sol-
 sament l'escut que acabem de des-
 criure, en els altres tres [I, n.º 572,

575 y 577] hi figura l'escudet sobre un
 escut format de molts més quaters,
 quenodescrivimpero no allargar més.

PAU FONT DE RUBINAT

Reus.

Decoración del Exlibris

UNA verdad inconcusa y
 una predilección obser-
 vada tiempo há, es la
 afición por coleccio-
 nar. ¶ Pero ¿qué clase de objetos?

¶ Sería infinito enumerarlos, pero
 concretándonos á la índole de la im-
 portante REVISTA IBÉRICA DE EXLI-
 BRIS, diremos que desde la antigua
 viñeta al actual exlibris; y desde la



[I, n.º 578]

R. Casals y Vernis. - Reus

primera hoja mutilada del volumen
 para obtener tan sólo la portada ó
 marca del impresor, hasta los ejem-
 plares raros cubiertos de vetustos

caracteres tipográficos á la vez que
 indelebles huellas de la acción de
 muchos lustros, todo entra en los
 límites y es motivo de ocupar un si-

tio en la curiosa y única publicación española. ¶ Nuestro objeto es consignar breves líneas sobre los elementos ornamentales del exlibris, ó sea uno de los aspectos que le constituyen, y tal vez el más importante que hay que considerar en él. ¶ Grandes conocimientos artísticos ha de poseer el dibujante que se dedique á este género de trabajo. ¶ En primer lugar reunir en amigable consorcio la flora y la fauna como elementos primordiales en cada caso en particular, trazando con airosa línea miles de combinaciones á que se presta según el ingenio del artista, de los que surjan tallos con hojas y caprichosas flores retorciéndose en graciosas curvas, que tienen á la vez la propiedad de encuadrar el dibujo ó como motivo central. ¶ La no menos importante variada colección de animales reales y fantásticos, ofrece ancho campo para sus múltiples composiciones con bichos que trepan babeando, ora retorciéndose como reptil en la agonía ó aprisionados por ligamentos, en cuyos gestos demuestran el dolor, á la vez que extrañas metamorfosis producto del ingenio fecundo del artista. ¶ Concienzudo estudio de los estilos decorativos aplicables á la total composición, con objeto de resultar harmónica y en carácter. ¶ El dibujo geométrico será también aplicable como fuente de lacerías, combinaciones de la recta ó hermanada con la graciosa curva, fatigando la vista al pretender seguir un trazo cualquiera, y mediante los cuales se consigue dividir ó aislar determinados motivos y escenas. ¶ Las alegorías y emblemas transmiten peculiar carácter personal, de acuerdo con el tema

por el cual tenga marcada preferencia el bibliófilo, así como sucede lo propio con la escritura, tipo de letra, rotulación é inscripciones complemento de la totalidad del exlibris. ¶ Pero estas condiciones consignadas á manera de plan de receta, distan mucho de ser el signo especial é inherente que ha de tener exlibris. Nos referimos al genio, ese gusto artístico que avalora y da carácter, atrayendo con su conjunto hábilmente compuesto las miradas del inteligente, al par que contribuye como causa inmediata á la



[I, n.º 579]

J. Llongueras. - Barcelona

adquisición ó encargos de estos dibujos. ¶ Al citar esa cualidad innata transmitida por el autor, y en virtud de su fiel interpretación para expresar de un modo iconológico la idea, lo hacemos por ser éste el mayor mérito en este género de trabajo al demostrar la competencia precisada. ¶ Por estas someras indicaciones, se ve la serie de conocimientos requeridos al artista, y

con mayor motivo en virtud del desenvolvimiento artístico-industrial verificado desde hace pocos años, siendo así que antes el pintor se conceptuaba denigrado si hacía un cartel ú otros trabajos análogos. ¶ Si comparamos los exlibris de años atrás con los actuales, reduciéndose los primeros á blasones de dibujo más ó menos correcto; inocentes recuadros de mal gusto si



[I, n.º 440]

J. Triadó. - Barcelona

mulando etiquetas de frasquería; adornos, letras y bigoterías, empleando material tipográfico, sustituido hoy por verdaderas obras de arte, donde la corrección del dibujo á la vez que el carácter ornamental solicitan la atención por parte del público inteligente en el mercado de la moda. ¶ Con efecto, en virtud del desenvolvimiento actual de esta manifestación artística, el *amateur* de libros además de poseer la marca especial de su biblioteca (como una fábrica también tiene la suya), divulga aquel dibujo repartiéndole

por todo el mundo, á cambio de otros exlibris adquiridos de sus compañeros bibliófilos, consiguiendo por este medio fomentar el arte, decorar los muros de las habitaciones con los originales colocados en cuadros, poseer firmas valiosas de artistas especiales dedicados á este género, y coadyuvar al adelanto del arte industrial. ¶ En el decorado de los exlibris obsérvese cierta semejanza al empleado en las artísticas viñetas de menús, en las cubiertas de los libros, en los carteles y marcas de libreros, obedeciendo es

to tal vez á la demanda del público predilecto por esta noble expresión del Arte social, como llama Octave Uzanne al libro. ☞ Al mirar un artístico cartel no podemos menos de reconocer de un modo general y

con ligeras variantes un exlibris de gran tamaño, en cuyo decorado, es preciso confesar fué el primero en desviarse de la senda de sus antecesores por la originalidad, el célebre Mucha; dígalo el cartel de la Giss



[I, n.º 251]

A de Riquer. - Barcelona

monda en el cual aparece la figura de Sarah Bernhardt, que actuaba en el teatro del Renacimiento en París; siendo dignos sucesores, Jules Cheret, Adolphe Giraldón, el poético Henri Meunier y Dudley Hardy, cuyas obras son pagadas á buenos precios ☞ Rogamos á nues-

tros lectores dispensen esta digresión, motivada al comparar estas obras entre sí, como diversas manifestaciones del arte en su actual desarrollo, y por la semejanza que entre ellas existe.

EMILIO ORDUÑA VIGUERA

Barcelona

La Biblioteca-Museu Balaguer

ELS esforços que venia fent En Balaguer pera crear una biblioteca popular a Vilanova y Geltrú, foren coronats en 1.^{er} de janer de 1882 ab la colocació de la pedra fonamental de l'edifici projectat per l'arquitecte Granell. Desde aquella data començà a funcionar la Junta de Govern, constituhida per les personalitats més eminents de la població, aleshores en plena florida de prosperitat y riquesa. El dia 26 d'octubre de 1884, en solemníssima cerimonia, s'obrí al públich la que, per iniciativa dels vilanovins agraïts, fou batejada: "Biblioteca-Museu Balaguer", començantse al mateix temps a publi-

car un butlletí mensual a fi de donar-la a conèixer a tothom y procurarli amichs y protectors. La idea mare fou no més que la creació d'una Biblioteca popular; després s'hi afegí la pinacoteca y la colecció

arqueològica pera multiplicar l'efecte educatiu de la nova Institució; ab tot, la valua y la abundancia dels llibres aplegats donen excepcional importancia a n'aquesta secció.

Els fonaments els posà'l mateix Balaguer, cedint d'un sol cop sa llibreria sencera, la qual compre-



[I, n.º 322]

nía 12,000 volums y trevallant després el restant de sa vida pera ferla créixer, ab tan hermosos fruyts, que al morir ell, la Biblioteca posseïa 36,000 volums. La majoria dels



[I, n.º 581]

12,000 primers, conserva encara alguna de les tres marques qu'En Víctor Balaguer usava: dues d'elleseren sagells humits y la tercera una senzilla etiqueta de classificació que anava clavada als llocs. La més antiga diu: *Biblioteca de Victor Balaguer* [I, n.º 580] y l'estampava ab tinta blava en les

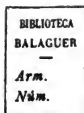
Biblioteca
de
Victor Balaguer

[I, n.º 580]

Victor Balaguer

primeres planes dels llibres; fou usada fins prop del 1880, essent substituhida per un sagell que deya, dins d'un enquadrament de filets: *Victor Balaguer-Biblioteca* [I, n.º 581]

figurant en color morat en un gran nombre de llibres. Aviat, exigint un catàleg el gran nombre d'exemplars reunits, se feu estampar en petits rectànguls



[I, n.º 582]

de paper engomat: *Biblioteca Balaguer*—*Arm. Núm.* [I, n.º 582] en els que's repetien les indicacions de catàleg. Avans que totes aquestes marques y algunes vegades simultaniament, figura en les portades dels llibres la seva firma, tan personal y característica. ¶ La Biblioteca-Museu Balaguer, al adoptar un rellogat uniforme (l'hom palla ab *tejuets* vermells pels títuls, y tapes negres) pera'ls seus llibres hi contà la estampació en or d'un superlibros qual dibuix, degut al aquarelista Manuel J. de Laredo, se feu grabar en bronze y s'usà en molt poques encuadernacions [I, n.º 322]. Aquest superlibros representa un frontis de pilono egipci, ab una esfínx masculina als peus, y porta la inscripció: *Surge et ambula* (paraules de Jesús á

Llatzer al resucitarlo: aixecat y camina) que figuren com á lema de la casa; ademés hi ha els primers mots del *Pare nostre* en caracters hieroglífichs. ¶ Per fi, la Junta delegada á Barcelona, representació llegítima de la Biblioteca en la capital de Catalunya, encarregà á En Joseph Triadó la marca que publiquem en darrer lloch [I, n.º 298] y qu'encara no ha estat fixada en cap llibre: reproduheix senzillament el frontis de la Fundació Balaguerina.

VÍCTOR OLIVA

Vilanova y Geltrú.



[I, n.º 298]

J. Triadó.-Barcelona

El Exlibris del Cardenal Infante don Fernando

NACIÓ el tercer hijo varón del Rey Don Felipe III y de su esposa Doña Margarita de Austria, en el Escorial, el día 17 de mayo de 1609, y en la pila bautismal se le impuso el nombre de Fernando. Tenía diez años el Infante, cuando en 29 de julio de 1619, la Santidad de Paulo V le creó Cardenal del título de Santa María in Portico, fué además administrador del Arzobispado de Toledo, gran Prior de Derato y Abad comendatario de Alcobaza en Portugal, y murió en Bruselas, gobernando los Países Bajos, en 9 de noviembre de 1641. ¶ Lo dicho es

suficiente para comprobar la personalidad, á la cual correspondió el exlibris que hoy publica esta REVISTA y en el que, debajo de un escudo heráldico se lee: *Ex Bibliotheca S.S. INF. D. FERDINANDI Cardinalis Archiepiscopi Toletani*. ¶ Es innegable la importancia de este exlibris, por la época en que fué grabado, por la personalidad que lo usó y además por un pormenor del escudo de que voy á ocuparme. ¶ Aparecen dibujadas en aquél, las armas reales de España tal como las ordenó Felipe II al unir á su corona el reino de Portugal, pero brisadas con un lambel de tres pendientes

cargado el primero de un león, el gundo de un águila y el tercero de cuatro fajas; están estas armas superadas de una corona ducal, de la cruz arzobispal y del capelo con diez borlas á cada lado. ¶ Las reglas de la llamada enfáticamente

Ciencia del Blasón, preceptúan, que sólo podrá usar las armas llenas de una familia el jefe de la misma, y que todos los demás agnados deberán usarlas con brisura; y el lambeles una de las que se utiliza en primer término. Esta regla fué seguida escrupulosamente por la Casa Real de Francia y á su imitación por las principales familias de

aquel estado; pero en los reinos españoles no se usó nunca la brisura. Fijemos un momento la atención en los blasones de los hijos segundos de los Reyes de Aragón y veremos que no usaron las armas llenas, pero no las brisaron; les unieron otros blasones que unas veces fueron el del estado que poseían, como los Reyes de Mallorca y los Condes de Urgell de la última raza, otras el de su madre, como los Reyes de Sicilia y los Condes de Ribagorza y Prades. Por su parte los de la raza castellana no olvidaron nunca las armas de su

agnación y así flanqueó con ellas su escudo Don Juan Duque de Montblanch, antes de ocupar el trono de Aragón con el nombre de Juan II, y su hermano Don Enrique lo terció con Castilla y León, Aragón y Sicilia. Algo parecido sucedió en Cas-

tilla en donde los Infantes de la Cerda unieron á sus armas las de su madre, el de Molina usó las de su estado, el de Antequera, antes de ser Rey de Aragón, enlazó las de su casa con las de su madre y las de su estado, el Infante Don Manuel organizó un escudo especial, y los hermanos é hijos de Don Enrique II dividieron su escudo en diversas



[I, n.º 583]

formas para dibujar en ellos los castillos y los leones; y aunque esto último lo aprecien algunos autores como brisura, es indudable que no reúne los verdaderos caracteres de tal, y que en ello no se siguieron las verdaderas reglas heráldicas desde mucho antes se venían cumpliendo en otras naciones. ¶ Podría creerse, que la costumbre de la brisura entró en España con la Casa de Austria, si no viéramos al Infante Don Fernando, hermano del Emperador Carlos V, que antes de poseer los estados austriacos y de



Exlibris de D. Manuel Godoy, Príncipe de la Paz (1767-1851)

Grabados por MANUEL SALVADOR GARRIGA

Reproducción Colográfica
por Samsot y Milsé Hnos.
Barcelona, 1904



REVISTA IBÉRICA DE EXLIBRIS
Plancha n.º 6 A y 6 B

ser Rey de Romanos usaba igual blasón que su hermano, sólo que daba preferencia á los cuarteles heredados de su padre, al revés de lo que hacía el Emperador; y además, que el bastardo Carlos V, Don Juan de Austria, usó el blasón de su padre sin brisura. Tan refractarios fueron estos reinos al cumplimiento de aquel precepto heráldico que no lo implantó la casa de Borbón, antes al contrario, trajo Felipe V brisadas sus armas con la bordadura de gules y las colocó en el centro del escudo real español; pero fué desapareciendo el uso de la bordadura y quedaron las armas llenas de Francia. ¶ Creo se puede afirmar que es ejemplar único en la heráldica de las casas reales españolas, la brisura que presenta este escudo

del hijo de Felipe III. Y no es por cierto un capricho del artista que dibujó este exlibris, pues en las célebres estampas dibujadas por Rubens y que inmortalizaron la entrada del Cardenal Infante, Gobernador de los Países Bajos, vencedor de Norlinga, aparece este escudo reproducido en la propia forma, tanto en el arco triunfal, como en el carro alegórico. ¶ A pesar de este tan elevado ejemplo y de la pragmática que algunos años después, en 18 de julio de 1668 dictó Carlos II regularizando el uso de las brisuras de los hijos y nietos del primero que usara unas armas, la heráldica española conservó uno de sus rasgos característicos y no dió nunca cumplimiento á aquella regla de armería.

IGNACIO DE JANER

Exlibris modernos

DESTINADO á D. Ignacio Girona, Presidente del "Institut Agrícola Català de Sant Isidre" de Barcelona el exlibris de la página 22 es obra del joven artista M. Latas, quien al presentar en la composición una Ceres algo modernizada, ha tratado de dar forma plástica á los gustos y aficiones del propietario de la marca, la cual ofrece ciertamente un serio aspecto artístico revelador de disposiciones en su autor para el cultivo del exlibris. ¶ El aventajado artista ilustrador Enrique Moyá nos ofrece en su propia marca para libros (pág. 22) un sugestivo símbolo, cual es la constante aspiración del Hombre á encumbrar su espíritu desde las negras

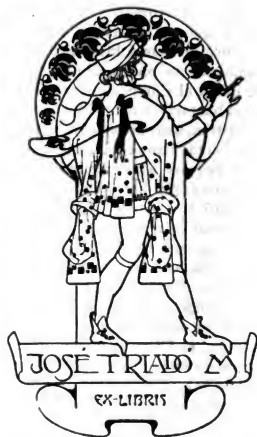
profundidades llenas de los peligros que son patrimonio de su mísera condición humana, hacia las sublimidades de una existencia ultra terrena, á lo que se ve impulsado sin cesar por las facultades todas de su alma, sublimadas en el estudio y abiertas á



[I, n.º 584]

E. Moyá.-Barcelona

los effluvis suaves del Arte como síntesis de toda Belleza. ¶ El Reverendo D. Norberto Font y Sagué posee el exlibris reproducido (pág. 23) el cual ha sido compuesto hábil y acertadamente por Jaime Llongueras. A su condición sacerdotal une el Reverendo Font una competencia por todos reconocida en el terreno de las ciencias naturales, siendo su especialidad los estudios geológicos de los cuales ha sabido obtener frutos bien sazonados; lo cual es entre nosotros un mayor mérito por cuanto no abundan los que á tan arduas tareas se dedican. El exlibris adoptado para sus libros no puede ser, pues, más apropiado: la naturaleza presenta en él uno de sus aspectos más seductivos para el excursionista científico. ¶ Del dibujante José Passos es obra un nuevo exlibris (pág. 23) destinado á D. Juan Furnells, conocido químico-grabador y



[I, n.º 586]

E. Varela.-Madrid



[I, n.º 586]

J. Galiay.-Zaragoza

apreciabilísimo compañero de Redacción de la REVISTA, cuya profesión aparece simbolizada en dicha marca, la cual revela además un progreso en la especialidad exlibristica por parte de su autor. ¶ Entre los exlibris heráldicos que acompañan al artículo del Sr. D. Pablo G. Muñoz, dos son obra de F. de Moragas. El reproducido en la página 25 ofrece cierta novedad en la fusión de los elementos que lo integran, y es superior al que figura en la página 27, el cual adolece de alguna rigidez tal vez estudiada. ¶ Los dos exlibris de D. Francisco Maciá (página 26) por Font de Rubinat, se caracterizan asimismo por su simplicidad (especialmente el primero), acusando en ambos un respeto absoluto á la tradición heráldica la forma de interpretación dada al casti-



[I, n.º 587] J. Llongueras.-Barcelona

llo de tres torreones. ¶ Modesto de Casademunt ha ensayado en su propia marca (pág. 27) obtener un conjunto artístico dando á los lambres quines cierta amplitud y desarrollo, aun á trueque de vulnerar los principios de que tan celosa se muestra la ciencia del blasón. ¶ Por fin, dentro del mismo género heráldico, José Triadó pone de manifiesto en la marca del señor Marqués de Guadalerzas (pág. 28) una admirable compenetración de los distintos elementos de que se ha servido, combinándose entre ellos el escudo del titular, el cual aparece en situación preeminente dentro de la composición. La dama representada en primer término, sugiere en cierto modo

la impresión de una época heroica, llena por completo de las hazañas de aquellos esforzados paladines medievales que vieron acaso construir los almenados muros de la señorial morada. La obra de Triadó es ciertamente la obra de un artista enamorado del asunto. ¶ Uno de los más sugestivos exlibris debidos á Alejandro de Riquer es el destinado á D. Alejandro J. Riera (pág. 41). Las dos muchachas que aparecen hojeando el gran libro de la Vida personificarían tal vez, en la concepción del artista, dos maneras opuestas de juzgar de las cosas. Sin caer en las exageraciones que distinguen al franco Optimismo del Pesimismo suicida, es indudable que á cada temperamento individual debe corresponder una interpretación del mundo exterior puramente subjetiva y de ello cabe suponer se originarán los variados sistemas preconizados como *artes de bien*



[I, n.º 376] A. de Riquer.-Barcelona

vivir y aun de *bien morir*; todo lo cual aparece expuesto á nuestra consideración en el simbólico exlibris de que tratamos, bajo una forma risueña y agradable. ☉ El exlibris

de D. J. Bartomeu y Granell (pág. 38) es debido á Casals y Verán y en él aparece, tratada sobriamente, la imagen de una santa.

R. M. P.



[I, n.º 588]

J. Monsalvatje.-Figueras

VARIA

Los Suplementos del presente número.—Las planchas n.º 5 y 6 (A y B) que forman parte del presente número y las cuales completan la ilustración del artículo del Sr. Font de Rubinat, contienen la reproducción de tres de los exlibris pertenecientes al favorito de Carlos IV. Creemos conveniente consignar aquí que los tres ejemplares auténticos que han servido para la reproducción (tomados como los demás de Godoy de la nutrida colección Font de Rubinat) ofrecen la particularidad de aparecer ilustrados con colores á la acuarela,

lo cual nos ha obligado á utilizar el procedimiento de la fototipia como el único capaz de dar idea de los detalles del grabado ocultos bajo la capa de color; aun así los cuarteles ocupados por el rojo se han mostrado difíciles al tratamiento. ☉ Con todo, creemos que los abonados de la REVISTA IBÉRICA DE EXLIBRIS sabrán apreciar los esfuerzos de los editores al utilizar sucesivamente los medios de reproducción más convenientes á cada caso especial que el estado actual de las industrias gráficas ofrece.

Fidel Giró, impressor. Valencia, 293. — Barcelona.



AÑO II

BARCELONA, 1904

NÚM. 3

Exlibris macabres

El A iconografía de la Muerte, adquiere mayor intensidad emotiva en las épocas en que con mayor serenidad es considerada aquélla. ¶ Al contrario de los niños que chillan tanto más, cuanto más miedo tienen, las civilizaciones, y por lo tanto sus albaceas testamentarios, los artistas, los literatos y los filósofos, reproducen con mayor frecuencia la idea de la Muerte, precisamente en aquellos períodos en que mayor es el horror que inspira. ¶ En la Edad Media la iconografía de la Muerte, llega á ser una obsesión. ¶ El "cúmulo de circunstancias negativas" de que nos habla Gener, y el exagerado fervor medieval que excitan la imaginación de los Orgagna, de los Holbein, de los Marco Dante, de los Wierds, de los Tory, de los Vries y tantos otros

artistas como perpetuaron la figura de la Muerte, bien representándola en la masa vermiforme de cadáveres putrefactos, ó ya, las más de las veces, en la descarnada silueta de un esqueleto, producen el nutrido catálogo de *danzas, triunfos y apoteosis* de la Muerte; y no dando siempre á su representación un carácter sereno, una filosofía igualitaria y consoladora, sino, en muchos de los casos, un aspecto terrorífico y espeluznante. ¶ Cuanto mayor es el bienestar material, es decir, cuando el hombre piensa menos en la Muerte, lo cual no quiere decir que la tenga más lejos sino más olvidada, el Arte la representa menos terrible y, tomándole franqueza, hasta llega á burlarse de ella. ¶ En los festines de Trimalquión no faltaba nunca sobre la mesa aquel legendario esqueleto de plata al que

el anfitrión dedicaba unas coplas alusivas é irreverentes que le daban pie para terminar exhortando á sus convidados á que comieran con buen diente, pues el final de la existencia terrena, por inevitable, no debía turbar sus sibaríticos placeres. Y me limito á citar este caso concreto, por la significación que tiene de una época en que el bien cebado pagano mismo miraba con horror ó no quería mirar á menudo la representación plástica de la idea que en los siglos XIII y XIV constituyó para los artistas y pensadores el mayor acicate contemplativo, si quiera les llevara á un asceticismo exagerado y formulista. ¶ Cuanto á sí el caso de Triemalquion constituye la humorada de un esceticismo aislado, yo creo que no, pues en Cumas se han hallado recientemente restos de un

bajo-relieve que representaba tres esqueletos bailando al són de una flauta. ¶ Sin embargo, nada de todo ello alcanzó importancia iconográfica hasta la aparición de las *danzas de la Muerte* en la Edad Media. ¶ De ellas, la más antigua es la del convento de Kligenthal, en Basilea, (1312), siguiendo luego, no en importancia artística, sino en orden cronológico, la que ejecutó Nicasio de Cambray (1349) por encargo del duque de Borgoña, Felipe el Bueno; la de Minden, en Westfalia (1383), la de la capilla overniana de Chaise-Dieu (1390), y la de Antonio de la Salle (1398). Algunas de ellas

deben su origen á hechos históricos comprobados (tales como grandes epidemias, significadas batallas, etcétera); otras á leyendas populares por las que el vulgo quiso transmitirnos sus tendencias democráticas convergiendo en la única verdad igualitaria. ¶ De tal suerte, el *triumfo de la Muerte* de Holbein fué inspirado en unas consejas vul-

garísimas; la del pintor inglés Geofredo Tory en la leyenda de Plowman; la de Minden en la peste que asoló la Westfalia en 1373. ¶ En Suiza, que es en donde mayor número de pinturas macabras se han producido y perpetuado, corría á principios de la Edad Media la siguiente tradición que, por interesante, voy á esbozar. ¶ En Darmstadt, cierto día de la Pascua y mientras se celebraban solemnes funciones reli-



[I, n.º 258]
A. de Riquer.-Barcelona

gias, una turba de gente imía é irreverente, se puso á danzar alrededor de la iglesia. Dios, irritado, maldijo á los libertinos ganapanes, é instantáneamente éstos se sintieron poseídos de un afán desenfrenado y comenzaron á dar vueltas alrededor del templo, con furia epiléptica y ademanes descompuestos, produciéndose una danza que duró un año entero. Los danzantes fueron desecándose; sus coyunturas se desataron; sus entrañas dislaceradas por el continuo movimiento, fueron cayendo al suelo; sus pies abrieron un surco que luego se hizo hoyo y luego foso, en el cual quedaron se-

pultados al cabo del año, en el mismo día de la Pascua, pero aún re moviéndose sus huesos en el fondo de la tierra. ¶ Poco después de la época á que se refiere la leyenda de Darmstadt, aparecen las danzas macabres de Basilea, de Berna, de Friburgo y de Lucerna. ¶ Otras veces el *baile de la Muerte* antes que al fresco en la pared de los osarios ó en las tablas de los pintores, se reproduce en la realidad de la vida, á la luz del sol y en plena plaza pública. ¶ En 1418 en la esplanada de la Grève, en París, el gremio de carniceros, para celebrar que Juan *Sinmiedo* cayera en desgracia cerca del rey Carlos VI, y acaso por rivalidades profesionales de matarifes, organiza una "mascarada macabra"; los borgoñones á las órdenes de Perrinet-Leclerc invaden la plaza y acuchillan á los *cabochiens* y á la plebe que con ellos celebra la danza. ¶ En 1424, en el patio del cementerio de los Inocentes, se perpetúa pictóricamente la escena. Esta vez ya el Arte ocupa su puesto, y en los muros del osario aparecen pintados los horrores de la batalla de Verneuill. El vencedor duque de Bedford, sorprendido por aquella representación gráfica tan elocuente, respeta la obra del artista anónimo. Y no sólo la consiente, sino que manda repro-

ducirla en los cementerios parroquiales de Inglaterra, siendo el primero el de San Pablo de Londres.

¶ La pintura macabre del puente de Mühlenbrucke y la del cementerio de Lucerna, (obra de Santiago Wyl, admirablemente reproducida

por Rodolfo Seuni), la del convento dominicano de Berna (creación fantasmagórica de Nicolás Manuel, el *alemán*), la con que Juan de Vries decora el cementerio de Friburgo (y que actualmente se conserva en la catedral de Basilea), los cuadros de Holbein (que no es autor de la del osario de Basilea)... concepciones son todas pavorosas por su misma ingenuidad; como causan pavor, siquiera sea por la sencillez de su personificación la *Teogonia* de Hesiodo, las composiciones macabres del siglo XIII, el poema de Rabbi-Santo, las estrofas de Pedro Carbonell, los cantos

de Luis Bechstein, las minuciosidades apocalípticas de Pedraza, de Carvajal, de Hurtado de Toledo...

¶ El Exlibris no podía, naturalmente, sustraerse á la representación de uno de los principales elementos que al libro han dado vida: la Muerte. ¶ El exlibris de A. de Bruhn reproduce una escena de la *danza de la Muerte*, que se acerca mucho al bajo-relieve hallado en Cumas y á que antes me he referido. Representa tres esqueletos



[I, n.º 375]
J. Triadó. -Barcelona

bailando al son de un clarinete en que parece soplar, por las descarnadas mandíbulas de su despellada calavera, otro compañero de los danzantes. Es este exlibris de Bruhn el que acaso se acerca más al carácter medioeval de las representaciones macabras de que he hecho mención. ¶ En otras marcas de

libros aparece la Muerte en un momento simbólico de su oficio inagotable. Bien acechando en la cabeza de un enfermo, como en el exlibris de Galiay; bien huyendo al conjurero del médico que la increpa, como en el del Dr. Ordenstein-Stiftung, ó contrariando el esfuerzo que hace el hombre

llevando á costas el enorme peso de la vida, que no es otra cosa que el bloque de piedra que sirve de pedestal á la muerte, como está representado en el exlibris del doctor H. Wedeskind. ¶ La actitud pasible del esqueleto que, arropado como un convaleciente, pasea por el borde de un estanque (exlibris de Carlos F. Schulz), ó la en que con un sombrero de copa luciente como su guadaña, está acechando á la mujer jóven y bella que se mira en el espejo de la edad, pavoneándose por lo que ha de fenecer bien presto, (exlibris Gustavi Dir-

ner) y la del exlibris de Heiner Stümcke en que aparece la familia insaciable reposando sobre un montón de libros como cansada de sí misma, se trueca á menudo en actitud activa, bien batalladora y duelista (exlibris Pavl. Wolff); bien pavorosamente intencionada como en la marca de Hans van Weber, en

que la Muerte está dándole á un fuelle y aviando la pasión de dos esposos que, abrasándose en la llama de sus amores, se unen en un fecundo beso; ó, finalmente, aparece revestida de las galas con que la adorna la Orgagna en sus frescos, Holbein en sus tablas y Rabbi-Santo en sus endechas: me refiero á la



[I, n.º 589]

J. Renart.-Barcelona

marca del Dr. Albert Lepage, en la cual el artista representa á *la flaca* revestida de un manto imperial de armiño con la calavera ceñida de cesárea corona y la guadaña por cetro, ginetete sobre una carroña y seguida de la enfática figura de un doctor á lo Molière que le hace de rodrigón ó escudero. Tiene esta ficción algo del eterno D. Quijote; siquiera la ciencia de curar no salga muy bien parada del papel de Sancho. ¶ Revirtiendo á la ascética imagen de aquellos contemplativos que allá por los tiempos de la Edad Media se pasaban horas enteras



EXLIBRIS DE D. JOSEPH MONSALVATJE, DE FIGUERAS

AYGUAPORT DE A. DE RIQUER



ras ante la impenetrable presencia de una calavera, leyendo la verdad inmutable en el hueco de las cuencas de los ojos y solicitando la consoladora revelación de las despoñadas mandíbulas que, si algo expresan, es la mueca de una sonrisa

irónica, el exlibris ha escogido con frecuencia ese momento de macabre coloquio, y ha producido los ejemplares del gentil-hombre shakespeariano que sostiene con la mano la calavera confidente de sus dudas y de sus confusiones (exlibris de E. Haussen); la sibila entronizada que refiere á la calavera lo que oculta á los hombres (exlibris Edward L. Gaus); la puer desnuda que permanece de hinojos y acerca sus labios al borde de



[I, n.º 590]

J. Renart.-Barcelona

este estado de duda aparece resuelto: el de Federico Kleinhachter en que se presenta la figura de la verdad sobre el pedestal de un cráneo al ras del suelo. ¶ También está simbolizada la Muerte vencida, no por la Verdad, sino por los nervudos

brazos del Tiempo que la atencen y la hunden en la fosa; en aquella fosa con que ella agrietó tantas veces la piel de la madre-tierra: es el exlibris del Dr. Rodolfo Steinhäuser. ¶ La muerte y el libro han sido dos compañeros inseparables, acaso porque el libro es el trasunto de la vida.

¶ En la marca de los de Oscar Leuschner una calavera apabulla al estudioso doctor echándole encima cuantos de ellos había en su biblioteca. En cambio

este desprecio por el fruto de los menguados estudios del hombre, puede compensarse con las veces en que la Muerte se nos presenta no sólo comedia y reverente, sino hasta aplicada y enfrascada en lecturas que algo de provecho deben de enseñarla cuando no es una sola vez sino varias las en que á esta tarea se dedica. ¶ Véanse, sino, los exlibris de Demadús, de Cellini Hanau y de Ravaget; el del doctor Bucking en que la Muerte después

de darse, como vulgarmente se dice, un atracón de lectura, medita sobre lo aprendido; y finalmente el de Felix Zandervan en que el peso de lo acumulado en el voluminoso infolio, aplasta y sirve de sepultura á la misma Muerte. ☛ No voy á ceder á la tentación de inventariar en los exlibris que presentan la calavera y el libro como único elemento simbólico y decorativo: fuera tarea prolija y acaso árida; porque empezando por el de Karl Kichter, el de Saar y el de Mevner, y acabando por los tan conocidos de Guinot, de Plorsker, de Bensen y de Eugftroem, hiciérase la lista interminable. ☛ Lo que no quiero hacer, (pues no respondería al objeto de esta REVISTA), es dejar de decir algo acerca de los exlibris macabros españoles, y especialmente catalanes. ☛ D. Alejandro de Ri-

quer concibió el exlibris del distinguido crítico literario D. Ramón D. Peres [I, n.º 258] en una calavera destacándose sobre las páginas de un libro abierto; en el hueco del cráneo han anidado unos pajarillos; del lomo del libro brota un tallo que se ensancha en espléndido ramaje, formando marco al tarjetón de esta filosófica leyenda: *Homo perit; liber manet*. El conjunto es de elegantes líneas y primorosamente ejecutado, como todo lo de su autor. ☛ De D. J. Renart tengo á la vista la marca de los libros del doctor Proubasta [I, n.º 590]. Sobre una rama cuajada de rosas se yergue la

figura de la Verdad, desnuda y contemplándose en un espejo. Una calavera se acerca cautelosamente y, con aire confidencial, deja escapar por sus huecos alvéolos, estas palabras: *Homo sum et nihil humani a me alienum puto*. ☛ En el exlibris de D. F. Saldá y Salvany (pág. 36 del vol. I de la REVISTA) se reproduce la calavera como si velara el cadáver de un hombre recién fenecido. Es también original de J. Renart, y

como el anterior, de delicado trazo y de buen gusto. ☛ El conocido dibujante señor Cornet ha trazado, para sí, un exlibris (pág. 24 del vol. I), en que aparece la Muerte, representada por un esqueleto, y que tiene entre las falanges de los dedos la representación del mundo. La escena recuerda aquel coloquio de Hamlet con la calavera: aquí es el esqueleto quien, de expresión



[I, n.º 591]

D. Corominas.-Barcelona

escéptica, parece repetir las sentenciosas palabras shakespearianas. ☛ La marca de la biblioteca de don Jerónimo Moragas, también está esbozada por el señor Cornet (página 35 del vol. I). Cobijado bajo el principesco escudo de Cataluña, cubierto de emplumada cimera, hay un libro abierto; una calavera está aprovechando los últimos chisporroteos de una vela que agoniza, y lee en aquel infolio con tal aplicación que de lo alto de la cúpula craneana se exhala una llama genial. Este exlibris, como el anterior y como la mayor parte de los de su autor, tiene cierto saborcillo carica-

turésco que encaja muy bien con el desenfado y garbosidad de las líneas. ¶ El notable artista D. José Triadó que tan valiosas obras viene produciendo, así en su nutrido catálogo de exlibris, como en el campo de la pintura decorativa, concibió el exlibris del Dr. Sitjar (pág. 51 [I, n.º 375]) en la figura de un mozo sano y fuerte que, al orillar los bordes de un arroyo, se contempla en la tranquila linfa. No es el Narciso

clásico que se deleitaba en la autoreproducción de su belleza física: es el hombre pensador y consciente que, al meditar á solas consigo mismo, vé su figura reflejada en el agua como la viera en su propia conciencia de lo terreno: convertida en esqueleto, imagen de la Muerte inevitable. Al ver sus facciones desnudas de la envoltura carnal, al contemplar su testa convertida en calavera, exclama con serenidad: *Ego sum ¡Esto soy yo!* La macabre representación del Exlibris del doctor Sitjar me recuerda aquel lienzo del museo de Belvedere, en que aparecen retratados Hans Burgkmair y su esposa, mirándose en un espejo que reproduce, no sus fisonomías exteriores, sino sus descarnadas calaveras. ¶ No es el caso del pintor Burgkmair, único en la historia del Arte, en el concepto de verse el artista junto á la muerte, cual si solicitara la aproximación

de lo caótico é inesquivable. Hans Hugues Klauber, aquel experto pintor que en 1509 retocó y completó la *danza macabre* mural de Basilea tuvo la filosófica humorada de retratarse junto á la Muerte y no solo, sino con la compañera de su vida: su esposa Bárbara Halberin. ¶ Por no alargar en demasía estas apuntaciones, ya acaso excesivamente diluidas, no hago más que citar de pasada los exlibris de don

Ildefonso Suñol jurisconsulto distinguido, y el mío (Plancha n.º 3 del presente volumen), ambos obra también, y obras notabilísimas, de D. José Triadó. ¶ En el del señor Suñol dos cráneos pesan igualmente en el fiel de la balanza de la Verdad. En la

marca de mis libros, la Vida representada en la figura de una mujer hermosa en la plenitud de su hermosura, anda por el mundo del brazo de la Muerte; simbolismo renovado incesantemente, que no son bastante á hacer olvidar los atractivos de esta vida terrena; representación gráfica de aquel "MENTO MORIS" escrito en el dintel de la inteligencia del hombre fuerte y sereno.

MARCOS JESÚS BERTRÁN

Como complemento á la ilustración del artículo que precede, podrán consultarse además los grabados que ilustran el artículo del Dr. D. Pablo G. Muñoz sobre los exlibris de Médicos, el cual verá la luz en un próximo número.

(N. de la R.)



[I, n.º 392]

E. Moyá.-Barcelona

L'exlibris d'En Joseph Monsalvatje

(Planxa n.º 7 [I, n.º 593])

AIXI com l'imaginació popular d'Alemanya ha atribuïda a Loreley, l'ondina del Rhin, la personificació de tot el poble alemany, y per una serie de circumstancies ha estat presa la famosa estàtua de Bartholdi *La Llibertat il·luminant el mon*, com a representació de la gran confederació nort-americana, sembla que l'Alexandre de Riquer ha volgut també personificar la renaixent nacionalitat catalana en l'exlibris que ababa de grabar a l'ayguafort pera'l conegut col·leccionista de Figueras, En Joseph Monsalvatje. ☪ La nova Catalunya es una nimfa que banya sos peus en les remogudes ones de la mar y que llegeix; llegeix perquè l'avenir de

la patria depèn exclusivament de la il·lustració de sos fills, els quals ab l'estudi y ab el treball han d'imposar arrèu la consciencia de llur propi valer y han de fer surgir altra volta del vell Mediterrani la poderosa nacionalitat llur, capdevantera un jorn dels pobles civilisats. ☪ *In tempestate securitas*, es el lema d'aytal exlibris y això es un envit a la lluyta; cal lluytar, cal desafiar la tempesta, car sols així l'ànim s'enforteix, y es l'home fort tan sols, el qui ab la confiança en sí meteix pot tenir la seguretat de sos destins. ☪ Com a obra artística es el nou exlibris molt digne de figurar entre els demés que porta produhíts En Riquer y que li han fet un nom respectat a l'estranger com aquí.

Regeneració del llibre per l'Exlibris

EL llibre havia caigut de mica en mica en un estat deplorable. Una munió d'editors orfes de consciencia artística y poch escrupolosos en les reimpressions, moguts solament per la mesquina del lucre material, havien convertit el llibre en un manyoch de paper imprès, indigne d'ésser conservat una volta llegit. ☪ Cert, qu'es convenient que les bones obres estiguin al alcanç de totes les fortunes, y que puguin adquirirles sense sacrifici els més humils, que son, en realitat, quins més

sovint necessiten beure l'aigua sacrosanta de la cultura; més si la vul-



[I, n.º 594]

J. Galiay.- Zaragoza



[I, n.º 248] A. de Riquer.-Barcelona

garisació dels llibres de renom uníversal té de durse a cap ab plena ausència del bon gust tipogràfic, tindrem que la ventatja de la vulgarisació vindrà tristament mimvada per l'aument del mal gust editorial. ☪ Cosa lloable fora que, quants gasten llur activitat en obtindre l'embaratiment del llibre, tinguessin quelcòm més de consciència artística, y fessin esforços majors pera donarlo a l'estampa ab la més gran pulcritut possible, dintre del bon preu; emperò es cosa ben dificultosa aqueixa, tota vegada que la publicació de les edicions dites econòmiques, tant si's tracta d'obres anti-

gues com modernes, generalment sols obeheix a l'afany de fer un bon negoci. ☪ Aixís el llibre *barato* s'ha extès per tot arreu, mal imprès, mal traduït, mal enquadernat y fins es: tudidament mutilat a voltes, perque no passés de la mida desitjada per l'editor, fent mal en lloch de bé a la literatura y a les arts gràfiques y als propis llegidors als quins deuria beneficiar. ☪ Un comer tan noble y de tanta consciencia com deuria ésser el de la llibreria, y qu'exigeix excelentes condicions en l'editor, deu a tota costa regenerarse, per: que ja fa temps que l'amor al llibre estampat ab la claretat de la bona tipografia, y confeccionat baix les regles seguides pels mestres de les arts gràfiques, se va abarragant massa: les poques edicions relativament econòmiques fetes a concien:



[I, n.º 595]

J. Galiay.-Zaragoza



[I, n.º 596]

J. Galay.-Zaragoza

cia, se moren en l'oblit, ofegades per l'allau de llibres grollerament estampats que de tots indrets els hi cau al demunt. Mes, per sort, comença a ovirarse el remey al començarse a estendre entre els amadors de les bones lectures, que son a Espanya més del que generalment se creu, l'afició als exlibris, aqueixes notes d'art tan íntimes, tan sugestives y tan variades que han fet a l'estranger y comencen a fer entre nosaltres, una veritable revolució artística. ☐ En l'exlibris,



[I, n.º 597]

E. Moyá.-Barcelona

el dibuixant hi cerca l'expressió sintètica del temperament, dels ideals, de les aptituds y dels sentiments de la persona pera qui l'executa, y aqueixa l'accepta ab goig pera sagellar ab ella els seus volums predilectes, ab l'anhel de que quan manqui d'entre'ls vius, resti en



[I, n.º 598]

J. Llongueras.-Barcelona

sos llibres volguts quelcòm que parli als vivents de sa manera especial d'ésser; y, cosa que no pot pas dubtarse es, que al créixer y desenrotllarse l'us y la estima dels exlibris, el llibre comença a fer vía en el bon camí de sa regeneració, puix, qui's complau en posar en cada

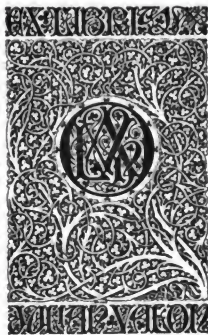
volúm de la col·lecció el correspon-
nent exlibris, té d'odiàr per força els
exemplars grollerament confeccionats.
☉ L'exlibris promou en qu'il té
y'n fa us, l'afició per les belles arts
y un refinament d'esperit apreciable
y com qu'en el mon tot va lligat,
heusaquí que'l bibliòfil aymador
dels bons llibres, els voldrà ben im-
presos y ben enquadrats, y sense
aditaments ni mutilacions de cap



[I, n.º 599]

E. Moyá.-Barcelona

mena, pera que sien per sa pulcritut y fidelitat mereixedors de dur
l'artística marca personal ab que el
qu'ls posseheix vol distingirlos dels
demés. ☉ A mida que's vagi exten-
nent y vulgarisant la hermosa re-
novació de l'us dels exlibris, els
editors se veurán forçats a esme-
narse en l'estampació y confecció
dels volums, ja que qui tinga gust



[I, n.º 59]

J. Triadó.-Barcelona

pera usar l'artística marca, el tindrà
també pera exigir a les arts gràfi-
ques el perfeccionament possible,
encara que's tracti de senzills vo-
lums econòmichs de vulgarisació;
que també dintre la meteixa modes-
tia tipogràfica pot trobarshi amor



[I, n.º 600]

J. Llangueras.-Barcelona

a l'art. Véginse sinó moltes biblioteques econòmiques estrangeres que, al costat de les nostres, semblen quasibé edicions de luxo. ¶ Si volèm que'l llibre torni a sos bons temps, a n'aquells temps benhaurats pera les lletres, en quin la imprenta y sos annexes constituhfen un veritable art; si anhelèm deslliurarlo de l'abarragament en que's troba caygut, y durlo envers una regeneració positiva, ne tindrèm prou ab desvetllar per tot arreu l'afició als exlibris y trevallar ardidament pera sa propagació. Com que l'exlibris es sempre un trevall delicat y detallista, requereix netedad en el grabat y pulcritut en la estampació y això obliga a l'us del bon paper,

ab l'objecte de que la reproducció s'fa tan bonica com l'original eixit de la mà de l'artista; y, una volta ben feta la reproducció, ¿còm posarla en un volúm groller que desdiguí del bon gust que mostra l'usatge dels exlibris? ¶ Els quins estimen la bibliografia com se mereix, no poden de cap manera excusarse de donar la benvinguda al resucitat exlibris, perque ell té d'ésser el campió que l'alci del miserable estat en que'l tenen caygut els mercaders sense consciencia, que sempre han estat els més grans enemichs de la bellesa, perque no'ls mou altre sentiment que l'afany de una segura y crescuda utilitat material.

MANUEL MARINEL-LO

Colección y selección

DE suma trascendencia es para el arte y para los aficionados coleccionadores de exlibris el asunto que me propongo dilucidar en estas, por mi torpeza, no muy bien pergeñadas líneas. ¶ ¿Cuándo es realmente artístico un exlibris? Y en caso de no serlo, ¿conviene rechazarlo para el cambio? ¶ En cuanto al primer extremo, confieso que es de intrincada y difícil solución. Tal pareceráme excelente que otro lo disputará de detestable y viceversa, que en asuntos de arte, es casi con toda seguridad, donde más discordes suelen ir los pareceres. Para juzgar de plano una obra artística, sobre necesitarse conocimientos especiales acerca de la técnica, el dibujo etc., precisa tener depurado y exquisito gusto, el hábito acostum-

brado á ver profusamente las obras de los maestros, y estar versado en la historia del arte. Así y todo, la pasión, el sentir particular del crítico ó del artista juzgador, puede hacerle equivocar su juicio, según sus gustos y aficiones. ¶ Pero se puede, colocándose desde un punto de vista todo lo neutral posible, sin prejuicios de escuela, y con criterio desapasionado, en cuanto á nuestro asunto se refiera, aceptar para el cambio el exlibris cuyas cualidades sobrepasen á los defectos, y rechazar los que de obras de arte no tengan ni la semejanza. ¶ Figura, paisaje, animales, flores y plantas, ornamentación, y simplemente letra de más ó menos carácter decorativo y monumental pero con superior criterio distribuida, elementos son, que ya combinados, ya aislados y



EXLIBRIS DE D. LLORENS BALANZO, DE BARCELONA

COMPOSICIÓ DE J. LLONGUERAS; AGUAFORT DE FURNÓ

ESTAMPACIÓ CALCOGRÀFICA DE J. FURNÓ
BARCELONA, 1904



REVISTA IBÉRICA DE EXLIBRIS
PLANXA N.º 8

solos, pueden constituir una obra artística cuando la fantasía y el lápiz pueden hacer primores de riqueza, ó felices y bien hallados alardes de simplicidad y buen gusto, que no está el supremo arte solamente en las recargadas complicaciones difi-

cultosas de composición, antes bien en la sóbria sencillez delicada tiene su más alto é insuperable objetivo y su más sólido asiento. ¶ Pero, ¿y cuándo ni buscado con potente foco de arco voltaico se encuentra nada de esto? Porque, en efecto; se trata



[I, n.º 601]

P. Roca.-Barcelona

de que un número no escaso de aficionados de última hora han lanzado al cambio una cantidad tan considerable de esperpentos unas veces, de plágios descarados otras, que ha llegado á alarmarme. Esos señores se proponen lograr sin duda alguna, á poca costa, y saliendo del paso como se pueda, una colección de obras de arte de buena ley, *autores dibujando*, pase la palabra, cualquier insulsa *bizarrería*, y pase esta

otra también, ó copiando sin aprensión las obras de los demás, dándolas como propias. En cuanto á estos tales, estoy dispuesto á ser con ellos inexorable, denunciando desde estas columnas cuantos plágios lleguen al alcance de mi vista, para que los señores plagiarios no aleguen ignorancia de que la propiedad intelectual es tan respetable por lo menos como las demás. ¶ Y no sólo se trata del despojo hecho al artista

que concibió y ejecutó el original, copiándolo lindamente, sino que se pretende consumir otra falta aun: que no tan fea como la primera, es á saber: cambiar moneda falsa por otra de legítima procedencia. ¶ Hasta los diligentes redactores de la presente REVISTA, han sido sorprendidos en su buena fe, porque como nadie es omnisciente, imposible es adivinar si es legítima la procedencia de todos los dibujos que van autorizados por una firma y sobre todo cuando esta tiene todas las apariencias de respetable... El exlibris publicado en estas páginas á que me refiero, está compuesto de la amalgama de dibujos originales de dos autores distintos, el primero nada menos que del célebre artista alemán Franz Stuck publicado en la lámina A número 14 de la obra ALLEGORIES ET EMBLEMES (*Vienne, 1883*) y el segundo de Theo Schmutz también publicado en la misma obra, lámina A n.º 93. Con estas señas creo que se dará por aludido el autor (!) del susodicho exlibris, de cuyo nombre no quiero hacer uso, hoy por hoy, para que no reincida, porque si lo hiciera, así como cuantos otros en lo sucesivo caigan en el mismo feo vicio, y yo vea la falta, señalaré sus nombres al conocimiento de las gentes, en justo castigo á tan punible debilidad, é invito á mis lectores,



[I, n.º 498]

A. de Riquer.-Barcelona

si la fortuna tengo de conseguir alguno, á seguir mi ejemplo. ¶ Y que es saludable el rigor en esta cuestión concreta, téngolo experimentado por mi mismo, y para el caso citaré el hecho. Dos conocidos bibliófilos, me enviaron tiempo atrás, solicitando cambio, el uno, una copia de un dibujo inglés publicado en la revista de arte londinense THE STUDIO, y el otro, un ejemplo muy mal dibujado y con motivos también de *estrangis*. Conocí que

dichos señores, que habían mandado dibujar con la mejor intención sus respectivos exlibris, eran inocentes en el desagraviado, porque desconocían la importancia que había

de tener el exlibris como obra de arte, ya que este marbete ó cedulilla, como le llama con su habitual gracejo el ilustre Dr. Thebussem, no tiene como objetivo principal el ser motivo de entretenimiento de desocupados sin cosa de mayor enjundia en que pensar, haciendo coslección de ellos como pudiera hacerse de tarjetas postales ó cromos de cajas de cerillas, sino el servir de marca de posesión del libro, que por ser la obra más excelsa del entendimiento humano, merece ser tratado con el mayor de los respetos, aunque venga luego de añadir dura el proponerse formar colección todo lo más completa posible de los más bellos ejemplares del género

que se han producido en todas las naciones cultas. Comprendiendo, digo, que dichos señores no alcanzaban su importancia, no hice como con tantos otros, cuyos pseudo-exlibris arrojé sin consideración al cesto de los papeles, sino que escribiéndoles una carta, les manifesté las razones justas que me inducían á negarme á admitir malos plátanos, á cambio de los exlibris dibujados por mí, la colección de los cuales ponía á su disposición con mucho gusto, tan pronto como enseguida me los cargaran á artistas de nota, los que habían encomendado á gente que no lo eran; como así lo cumplí rigorosamente, porque á vuelta de correo recibí una cariñosa contestación, declarándose, en efecto, sorprendidos en su buena fe por el autor ó autores de aquellos delitos de lesa estética, reparando después con creces la equivocación cometida porque retiraron inmediatamente de la circulación los exlibris pecaminosos, y son á la hora presente poseedores, por encargo suyo hecho á alguno de los más notables de nuestros artistas, de muy bellos ejemplares, de lo mejor sin duda que en la especialidad se ha producido. ¶ Este éxito de que me

vanaglorio podría repetirse si el saludable rigor con que yo procedo es imitado sin contemplaciones por todo el que tenga en algo el arte y sus prestigios. ¶ ¿Hay sino encargarse á verdaderos artistas, que no faltan por fortuna en nuestra patria, la marca de Biblioteca que quiera adoptarse? Ello garantizaría el

éxito, evitándose un ridículo papel y el importunar en balde al que toma en serio el ostentar una bella colección de obras de arte. Y si no se tienen medios para hacerlo bien, ó el dispendio asusta, vale más no hacer nada, que bastardear y romper la afición en España, tan gallardamente iniciada, al coleccionismo de marcas de Biblioteca. ¶ No ha de sacrificarse en materia de colecciones, la



[I, n.º 602]

J. Galiay.-Zaragoza

calidad al número, y en la especialidad de que tratamos menos que en ninguna, porque exclusivamente en la calidad está su mérito. Y en ello puede señalarse sólo una excepción y es cuando se coleccionan exlibris antiguos que tengan valor por su carácter histórico, como documentos interesantes ó curiosos, y que por esta razón merezcan ser conservados. ¶ En suma: es mi opinión, llana y categóricamente,

que quien quiera una marca de Biblioteca digna de la circulación, debe encargarla á un artista de valía. Si así no lo hace y si la dibuja como Dios le dé á entender ó la manda dibujar á quien le haga un mal exlibris, puede pegarla buenasmente en sus libros, que en ello nadie le irá á la mano, pero que no

la haga circular para bien suyo y del buen gusto, y por último, si á pesar de todo, estos malos exlibris se hacen circular, los buenos aficionados debieran desecharlos irremisiblemente, y con ello los mamarrachistas recibirán el condigno castigo. Amén.

JOAQUÍN DIÉGUEZ Y DÍAZ

El exlibris de D. Lorenzo Balanzó

(Plancha n.º 8 [I, n.º 603])



COMPOSICIÓN del joven dibujante Jaime Llongueras es la marca de biblioteca para D. Lorenzo Balanzó, la cual ha sido grabada al aguafuerte por el conocido artista-grabador D. Joaquín Furnó, de quien puede decirse que ha servido de punto de enlace entre la vieja escuela de aguafortistas barceloneses y la nueva, representada por los exlibristas Riquer y Triadó, con los discípulos de éstos. ¶ Hay en el exlibris del Sr. Balanzó, dos símbolos: uno que se refiere á los gustos y aficiones del poseedor; otro que tiene relación con sus actividades del

orden material. Es el primero el Teatro, que como autor dramático de buena ley, cultiva el Sr. Balanzó. El otro símbolo es la profesión de cerero del poseedor del exlibris, actividad industrial vinculada por decirlo así en varias generaciones de antepasados suyos; que afortunadamente, en Cataluña aun aquellas personas que por su talento consiguen una notoriedad, no desprecian los trabajos manuales ni siéntan el prurito de buscar en sus antepasados las huellas de un parentesco que les haga descendientes directos del Rey Artus.

R. M.

Joaquím Renart



El jove dibuixant qual nom caps a aquestes ratlles es un arribat de nou entre'ls propagadors del exlibrisme; mes això no priva que hagi conseguit en aquestes hores, no tan sols distingirse, sino fer-se mereixedor y tot d'ocupar per dret

propri un dels primers llocs entre'ls dibuixants espanyols de marques de biblioteca. ¶ En el curs dels nostres escrits ja hem tingut ocasió de fer remarcar el predomini que, al nostre entendre, s'ha de concedir al assumpte o tema, quan se tracta de la creació d'un exlibris. L'artis-

ta, tot y possehint per complert els recursos professionals que li haureien de permetre reeixir en totes aquelles ocasions que sa traça es posada a prova, pot molt be fracassar dins l'exlibrisme si a la vegada no es un *pensador*, capaç de ferseu el tema tot just apuntat pel bi-

bliófil, o interpretar gràficament la pròpia personalitat d'aquest, si es que li han deixada la llibertat de ferho; tant en l'un cas com en l'altre deurà esmerçar primerament ses facultats en un cert treball de concentració, fins y tant que consegueixi *sentir* intensament l'assump-



[I, n.º 603]

J. Renart.-Barcelona

to fixat o'n trobi algún qui mereixi ésser desenrotllat en la forma de exlibris, y, a l'ensempe, resulti adaptable a les circumstàncies del futur posseïdor. Fins alhora no estarà la seva obra en camí de passar de projecte a realització, y encara caldrà que hi posi tot el treball necessari pera que restin satisfetes ben be les exigències del gènere de que tractem, això es, la intensitat y la concisió del medís, dignes de la profunditat y transcendència

del fons. Més ben dit: l'obra exlibrística serà tant més perfecta (sempre parlant en termes generals) com més s'allunyi de la improvisació; y això, que ja es molt important en tota obra d'art, devé absolutament essencial tractantse de l'exlibris. ¶ Se'ns podrà fer notar que totes aquestes consideracions apuntades no son res de nou, car ja es sabut que l'artista ha de pensar ses obres y esmerçar en llur execució tota la seva consciència

artística. Donchs, més que més: si aytals fets son cèrts y constituheixen principis fonamentals, per força han de venir a fer bona la nostra doctrina; y si algún cas hi ha en que l'assumpto o'l caràcter de l'obra poden fer innecessari un desterminat esforç de concentració y fins permetre que la sola fantasia de l'artista s'enlayri lliurement y espontània, un semblant cas no serà,



[I, n.º 604]

J. Renart.-Barcelona

de segur, el cas de l'exlibris. Creiem, pera resumir la nostra tèsis, qu'els exlibris purament decoratius, fins quan sien obres d'art veritables y reclamin en llur favor tota l'atenció que mereix l'obra genial de l'artista, hauràn d'estar mancats de l'interès especial que'ls aficionats se complaueu en trobar en les marques modernes de les llibreries.

☛ Dins de aquest ordre d'idees



[I, n.º 605]

J. Renart.-Barcelona

hèm cregut trobar l'explicació de'ls éxits assolits per En Renart ab la serie d'exlibris qu'ha vingut produhint d'un quan temps ençà. Podria certament qui s'ho proposés, sorprendre en els susdits exlibris la mà inexperimentada de l'artista qui's va fent encara; trobaria, sens dubte, motius d'afirmar que'l jove dibuixant no es el mestre consumat y en plè domini de la tècnica de son dife-



[I, n.º 606]

J. Renart.-Barcelona

cultós ofici; mes tot això no podrà impedir que pugui reconèixer en sos treballs aquella facultat, menys comuna de lo que sembla, de saber pensar detingudament l'obra, y que entre les composicions de l'ordre a que'ns referim fins pugui senyalarne algunes qui l'acreditin d'esperit refinat y facin ressortir sa cultura intelectual. ¶ Conseqüència d'haver practicat aytals procediments es el fet de que la majoria dels exlibris d'En Renart omplen aquells requisits qui, al nostre entendre, constitueixen les excel·lències del gènere. La professió, les aficions del possessor, apareixen posades de manifest mitjançant el símbol qui constitueix el fons o algú dels elements fonamentals de la composició destinada a exlibris, satisfent així aquella necessitat de que l'exlibris resulti personal e intransferible, ya la vegada mostri per manera indubitable l'ús especial a que va destinada la marca, el qual

no pot ésser sino el d'identificar la possessió dels llibres en quals guardi estat imposada. ¶ Aquestes son les consideracions qu'ens han despertat les obres de l'artista de qui acabem d'ocuparnos, y volent esmentar especialment aquelles en les quals hi hem cregut reconèixer les qualitats característiques de llur autor, parlarem aquí de l'exlibris del Dr. Proubasta, en el quin se glosa un pensament transcendent sobre la ciència del curar; el d'En Miquel Balmas, dibuix simbòlic ben apropiat a les aficions de son titular; el de la concertista senyoreta Na Carlota Campins, qui es un dels més ben resoltos com a composició; el d'En Jordi Monsalvatge; el d'En Frederich J. Miracle, y tants altres més; entre'ls quals cal remarcar uns quants de tema religiós, manifestació que, de segur, oferirà en el nostre país un cert interès especial.

R. MIQUEL Y PLANAS

EX-LIBRIS



DIONIS
RENART:G

[1, n.º 607]

J. Renart. - Barcelona

Exlibris de la casa de Astorga

(Planxa n.º 9)



QUEST llinatge de guerrers y de diplomàtics començà a intervenir activament en l'història d'Espanya a principis del xiv^{en} sicle y desde aleshores, quasi tots els monarques han anat afegint un títol més a la glòria del cognom Ossorio, fundat per don Pedro Alvarez Ossorio, senyor de Villalobos y ade-

lantat de León pel Rey en Pere I. Don Joan II els feu mercè del comtat de Trastámara y don Enrich IV del marquesat d'Astorga, sovinejant de tal manera les mercès, honors y prerrogatives, qu'en el començ del segle XIX, un Astorga que lluytà contra Napoleó, tenia el títol de príncep, trenta marquesats o comtats y senyorejaba incomptables

viles, ciutats y castells. ¶ Sembla, no obstant, qu'aytals magnats, malgrat els debers dels elevadíssims càrrechs qu'ocuparen y les grans tragèdies domèstiques per que foren combatuts, trobaren temps de llegir y conservar llibres, formant biblioteques, de quina importància sols aproximadament podèm fernes avuy càrrech, ja que no han arribat fins a nosaltres altres notícies que l'existència d'alguns exlibris.

¶ Aquest gust pels llibres, segons tota versemblança, fou importat d'Itàlia, ahont els Ossorios foren enviats en distintes ocasions pels reys d'Espanya ab càrrechs consulars. ¶ Y pera no entrar en disquisicions històriques massa minucioses, ya que cap dato ens permet atribuir a personatge concret les marques de biblioteca que descriurem, anteposarem a n'aquesta descripció algunes notes heràldiques. ¶ Les armes primitives dels Ossorio eren: dos llops de guèlla ab els ulls arrencats, en camp d'or (*Duos rubeos lupos gradientes oculis evulsis in scto aureo gestat familia Osorio.* — Jacobo Speculo. — *Insignium theoria*, Francfort, 1717, p. 241). Més tart a n'aquestes armes s'afegí una punta de bandes blaves y blanques y per ultim, haventse casat en segones nupcies el comte Alvaro Pérez Ossorio ab Na Leonor Henriquez y Quiñones, filla del Almirall d'aquest nom, se posà al escut una orla ab les armes dels Enriquez, que son: mantelades, en el tersos superiors, de guèlla, un

castell d'or, en l'inferior un lleó de púrpura en camp de plata (Cascales. — *Discursos históricos de Murcia y su reino*, escudo 45). ¶ Però, sens dupte, la millor representació del escut dels Astorgas se troba al Chor de la Seu barcelonina, en el respall del silló ocupat per En Esteve Alvarez Ossorio, marquès d'Astorga, comte de Trastámara y de Santa Marta en l'únich capítol que s'ha celebrat de la ordre del Toisó d'or, capítol que començà en



[I, n.º 608]

5 de Març de 1519, baix la presidència d'En Carles I rey d'Espanya y descendent de Felip de Borgonya, institutor de la ordre, aplegant sota les atrevides volutes gòtiques als reys de Polònia y Dinamarca, als prínceps d'Orange y de Visignano, al Conestable y al Almirall de Castella y als Duchs d'Alba, de Béjar, de Nàjera y de Cardona, y altres espanyols o estrangers. ¶ La més antiga marca que porta les armes més amunt descrites te tot l'aspecte d'un segell anular y figura impresa en abdues tapes d'una relligadura segurament italiana que reuneix en un sol volum dos llibrets gòtics castellans interesantíssims, l'un es: *Libro del famoso Marco Polo veneciano de las cosas maravillosas que vido en las partes orientales*; estampat en 1529, y l'altre *Libro de las Maravillas del Mundo*, por Juan de Mandauila; estampat en 1540 y ricament il·lustrat ab boixos molt interessants. Aquest superlibro no te més que 19 X 15 cm, es de



ARMAS DEL MARQUÉS DE ASTORGA
SEGÚN UN COBRE ORIGINAL

IMPRESIÓN CALCOGRÁFICA DE J. FURNÓ
BARCELONA 1904



REVISTA IBÉRICA DE EXLIBRIS
PLANCHAS N.º 9

forma ovalada y tan aplanat pel temps que sols ab grans penes hem pogut treuren la copia engrandida, (pàg. 68) per donar alguna idea del dibuix. Hem de fer notar que no te la punta de bandes blaves y blanques y que les armes dels Henriquez no es tan en forma d'escudets sembrats per la bordura, sino qu'es toquen l'un a l'altre. ¶ Cal dir que tot lo que figura per blanch en la reproducció es de relleu en l'original. ¶ El llibre fou d'En Geroni Marquès y Miró maniàtich y bibliòfil vilanoví, qu'en feu donació a la Biblioteca-Museu-Balaguer, ahont avuy se conserva.

¶ Nostre suplement n.º 9 es una tirada feta ab el coure original, propietat també de la Biblioteca-Museu-Balaguer, a quina Junta Directiva debèm moltes mercès per havernos

permès utilitzar-la. Reprodueix aquesta planxa l'escut ya descrit, sobrepujat de corona tancada, portant com a cimera al cavaller Sant Jaume de Compostela sostenint son estandart y enarborant l'espasa; segurament als fets del Sant Apòstol se refereix el lema *Victoria tua gloria nostre*, distribuït en dues cintes; altres dues, més avall, porten: *comis Transtamare Marchio Asturicen*-(sis?) y'l conjunt acusa un cop de buril decidit y vigorós, qu'honra a son autor *Al-(fons)-o de Oroasco*; aquest gravador no figura en cap dels diccionaris biogràfics dedicats als artistes (Cean Bermudez, Ossorio, Conde de la Viñaza, Barón de Alcahalí... etc.) de manera que dubtem de que son nom hagi sigut conegut fins ara. No sembla molt arriscat suposar, dóna l'estil del dibuix y sa data probable qu'aquest

Alonso era fill o parent del famós March Orozco mestre gravador a Madrid en l'últim terç del segle XVII. Sols ens cal fer remarcar l'ausència d'indicacions de colors y que quan existeixen son equivocades, com en les bandes blaves de la punta, ratllades de vert pel gravador. Podria semblar atrevida l'atribució d'aquest coure a un exlibris, sobre tot no poguent indicar llibre en quines guardes figuri estampat, però com tampoch l'hem vist usat com a segell al peu de decrets militars o civils ni en cap altre forma, no hem vacilat en reproduhirlo a fi d'arrivar al esclarament de la veritat.

BIBLIOTECA
DEL EXCMO.
SEÑOR MARQUES
DE ASTORGA.

[I, n.º 609]

¶ Ignorèm si possehí exlibris el marquès d'Artorga quí a fins del XVIII se li encarregà a en Torio l'arreglo de son riquíssim arxiu. Aquell famós calí-

grafo dedicà al fill del Magnat el seu *Arte de escribir*, colcantli el retrat en la portada. ¶ Gracies a l'amabilitat d'En Cayetano Cerrigón, col·leccionista espanyol resident a París podèm reproduhir l'etiqueta tipogràfica que figuraba en els llibres venuts a la capital de França en 1871, sentint no poderla acompanyar ab reproduccions de les dues o tres variants d'un ferro heràldich que s'estampà en or en les guardes dels meteixos llibres, segons notícies que debèm al senyor Font de Rubinat. ¶ Tot lo qual ens referma en la creencia de que les investigacions d'aquest genre, ab la carencia que's nota a Espanya de publicacions bibliogràfiques, fan precisa la col·laboració de tots els que pera aquesta mena d'estudis s'interessin.

VÍCTOR OLIVA

Vilanova y Geltrú

Exlibris modernos

JAIME Llongueras ha presentado en el exlibris de D. Mateo Culell y Aznar (pág. 39) una delicada figura femenina paseando entre simbólicas flores. ¶ Para D. José Batlló ha sido compuesto el exlibris cuya reproducción damos en la página 40, y en el cual aparecen personificados el Arte y la Industria mostrando su preferencia, aquél, por las flores y éste, por los frutos de un árbol que les brinda unas y otros como síntesis de lo bello y de lo útil. ¶ Marcado con las iniciales H. J. de los poseedores, ha dado á luz Enrique Moyá una marca para libros (véase pág. 45) que recuer

distas han dada en llamar exlibris conyugales, calificativo que nos releva de entrar en más difusas expli



[I, n.º 611]

J. Plana. -Llérida



[I, n.º 610]

E. Blay. -Valencia

da en algunos detalles el estilo de las pinturas egipcias. Se trata de un ejemplar de los que los trata

caciones. ¶ En la página 46 figura el exlibris, obra de Galiay, para D. Manuel Marín, el cual constituye una alusión á la profesión de litógrafo que es la propia del poseedor; de cuyas aptitudes puede ser muestra el mismo ejemplar adherido cuyo tiraje policromo es obra de los talleres del señor Marín. ¶ Eulogio Varela ha compuesto para D. José Triadó M. un exlibris, que va reproducido en la página 46, y en el cual demuestra una vez más su talento y el buen gusto que posee para producir elegantes combinaciones decorativas. ¶ A nombre de don José Carreras y Bulbena ha sido dibujado por Llongueras un nuevo exlibris (pág. 47); en él aparecen combinados, reproduciendo agradable conjunto, varios elementos de carácter religioso unos y patrióticos otros. Es una bella manifesta

ción de los rápidos progresos de ese joven artista. © D. José Pin y Soler además de la marca reproducida bajo las siglas [I, n.º 437] en la página 16 del volumen I de la REVISTA, posee otra marca en la cual se desarrolla el mismo tema del "pino"

alusión al apellido "Pin", y el lema *cap més dret*. El de ahora (pág. 47) es obra de Riquer y es un hermoso estudio de paisaje. © J. Monsalvaté ha dibujado una marca destinada a los libros de D. M. V. Bayo (página 48); es principal elemento de



LLVIS QVERY BOVLÉ

R. Casals y Vernis

[I, n.º 612]

Casals y Vernis.-Reus

ella la vista de uno de los más típicos lugares de Figueras, ciudad que es residencia del poseedor de dicho exlibris. © Entre los ejemplares que sirven de ilustración al artículo del Sr. D. Marcos Jesús Bertrán inserto en el presente número, figura la marca encargada por el sabio historiógrafo D. Francisco Monsalvaté al artista Renart, (pág. 52) y en

ella se representa simbólicamente la influencia poderosa que el amor a un pasado histórico puede ejercer en la mentalidad de un pueblo que se resiste a su muerte como Nacionalidad; caso aplicado a nuestra Cataluña, la que pugna por reinstaurar su antigua significación política desentrañando de la Historia sus, por tanto tiempo, olvidadas glorias.

El exlibris compuesto por Corominas á nombre del Dr. M. Segalá Estalella (pág. 54) representa, mediante tres figuras, la misión de la Medicina de oponerse á que la Muerte

te corte prematuramente el hilo que va produciendo la Vida, personificada por una hermosa hilandera. La composición resulta elegante.

R. M. P.

VARIA

El "Archivo de exlibris portugueses".— Continúa publicándose en Génova, en las prensas de los sordomudos y bajo la inteligente dirección de don Joaquín de Araujo, esta colección de monografías sobre exlibris portugueses, habiendo aumentado, si cabe, el interés que para todo exlibrista entrañan, pues se les han adicionado catálogos de las principales colecciones lusitanas y listas de las especialidades, como marcas para bibliotecas de damas; acogiendo además con gran benevolencia toda aclaración, adición ó enmienda que profundamente se les dirija y procurándose la colaboración de cuantas autoridades en esta materia existen en Portugal y España. Recientemente ha llegado á nuestras manos el fascículo 34º, fechado en Septiembre de 1904, conteniendo en la sección de Bibliografía una larga nota que suponemos obra del Director, sobre la *Revista Ibérica de Exlibris*, á la que dedica grandes elogios, tanto más de agradecer cuanto que cree tener fundados motivos para dolerse de los conceptos que sobre el "Archivo" estampamos en nuestro n.º I, de 1903, (pág. 13). Esta queja versa sobre dos puntos: el más importante, ó sea la prioridad en ocuparse de los exlibris en Portugal, prioridad incidentalmente atribuida por nosotros al señor Souza Viterbo, queda perfectamente aclarado con las explicaciones del señor de Araujo en virtud de las cuales nos complacemos en hacer constar que ya antes de 1895 se habían compuesto algunos fascículos del "Archivo" en Portugal, imitando ciertas circunstancias materiales que se diesen al público, lo que se consiguió al ser trasladado el diplomático portugués al consulado que tan dignamente desempeña hoy en Italia. Además, el artículo del señor Souza Viterbo, fechado en 1900 no se ocupa exclusivamente de exlibris, sino de *Heráldica literaria* en general. Para explicar nuestro error y justificar esta aparente

ligereza á los ojos del lector portugués aduciremos que sólo con grandes dificultades y muy de tarde en tarde, hemos podido consultar el "Archivo" debido á que su elevado precio y su forma de publicación no lo hacen accesible á todas las fortunas; y además, en España es muy difícil procurarse datos categóricos sobre esta nación hermana, surcada por nuestros mismos ríos, iluminada por el mismo transparente cielo; y esto debido al carácter tan acertadamente notado por el señor Pin y Soler en la *Rhapsodia* (pág. 27 y 28) de su colección de *Sonetos*; colectivamente el pueblo lusitano es retraído, poco amigo de divulgar en el extranjero las excelencias de su arte y su literatura.

Para concluir, el señor de Araujo se queja de que no encontremos al "Archivo" un verdadero repertorio del género, siendo así que no son estas nuestras palabras, decíamos: "no es el Archivo una Revista de Exlibris en el sentido moderno de la palabra, ni responde á lo que de ella espera el coleccionista"; en efecto, el coleccionista desea contemplar obras del arte moderno y averiguar los medios de adquirirlas y este objeto no es satisfecho por el "Archivo", que es en realidad un tratado, un completo repertorio, cuya perfección nunca alabaremos bastante. Saludamos de nuevo á nuestro colega portugués y le deseamos larga y próspera vida para bien del exlibrismo ibérico.

VÍCTOR OLIVA

Errata.— En el artículo "Exlibris Godoy" publicado en nuestro número anterior pasaron algunos errores de caja á causa de no haber podido corregir las pruebas el autor. La mayor parte ya serían corregidas por los lectores. Una sola creemos deber corregir nosotros: Al describir el segundo cuartel del escudo de Godoy, donde dice *Alvarez de Fasin*, debe decir *Alvarez de Faria*.

Fidel Giró, Impresor. Valencia, 233. — Barcelona.



